

Franqueo
concertado

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA
DIRIGIDA POR LOS P.P.
CARMELITAS DESCALZOS

- SUMARIO -

Las flores, pág. 361; Aún es más dulce.... (poesía), 366; La Ascensión del Señor, 368; La Descalcez Carmelitana, 371; Congreso Internacional de Einsiedeln (Suiza), 379; Desde Chile, 386; Sección Canónico-Litúrgica, 389; Crónica Carmelitana, 390; Crónica General, 395; Solaces y entretenimientos, 399.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CONVENTO DE P.P. CARMELITAS
BURGOS.

NÚM. 141. 15 DE MAYO DE 1906 AÑO VII

Quintín Ruiz de Sana

VITORIA.



BLANQUEADORES Y FÁBRICA

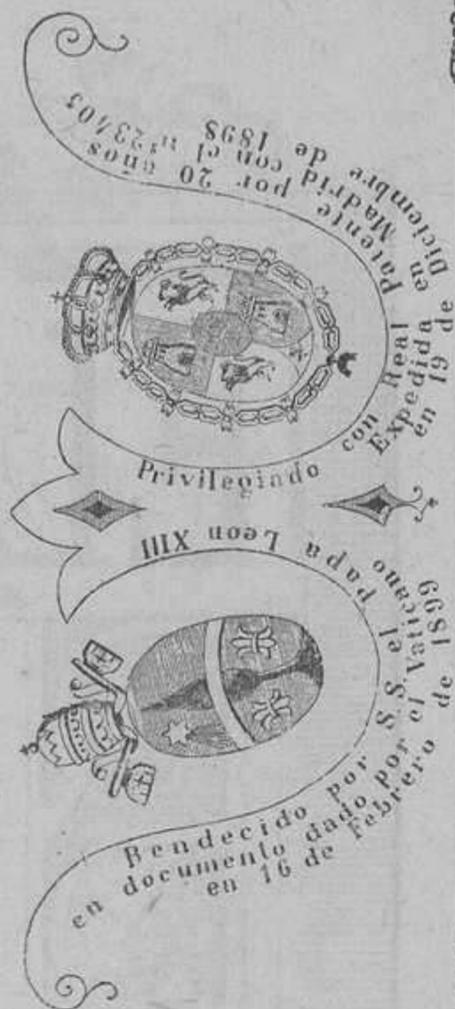
DE

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

de un resultado completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bugias estearicas, mediante una **NUEVA MECHA** de Invención y uso exclusivo de esta casa.

INVENTO

tan útil y deseado por todos que ha merecido ser



GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES

DE

ESCULTURA, TALLA, CARPINTERÍA Y DORADO

DE

JOSÉ ROMERO TENA

Ayudante de la Escuela Oficial de Artes é Industrias y premiado por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos

Se construyen, restauran y decoran toda clase de **IMÁGENES**, **templetes**, **ALTARES** urnas, **sagrarios**, **RETABLOS**, **doseles**, **ANDAS**, **capillas**, **ORATORIOS**, **PASOS** y monumentos para **Semana Santa**, etc., etc.

Gran exportación á provincias y Ultramar.

TALLERES Y DESPACHO:

Calle de Alboraya, núm 29 — VALENCIA

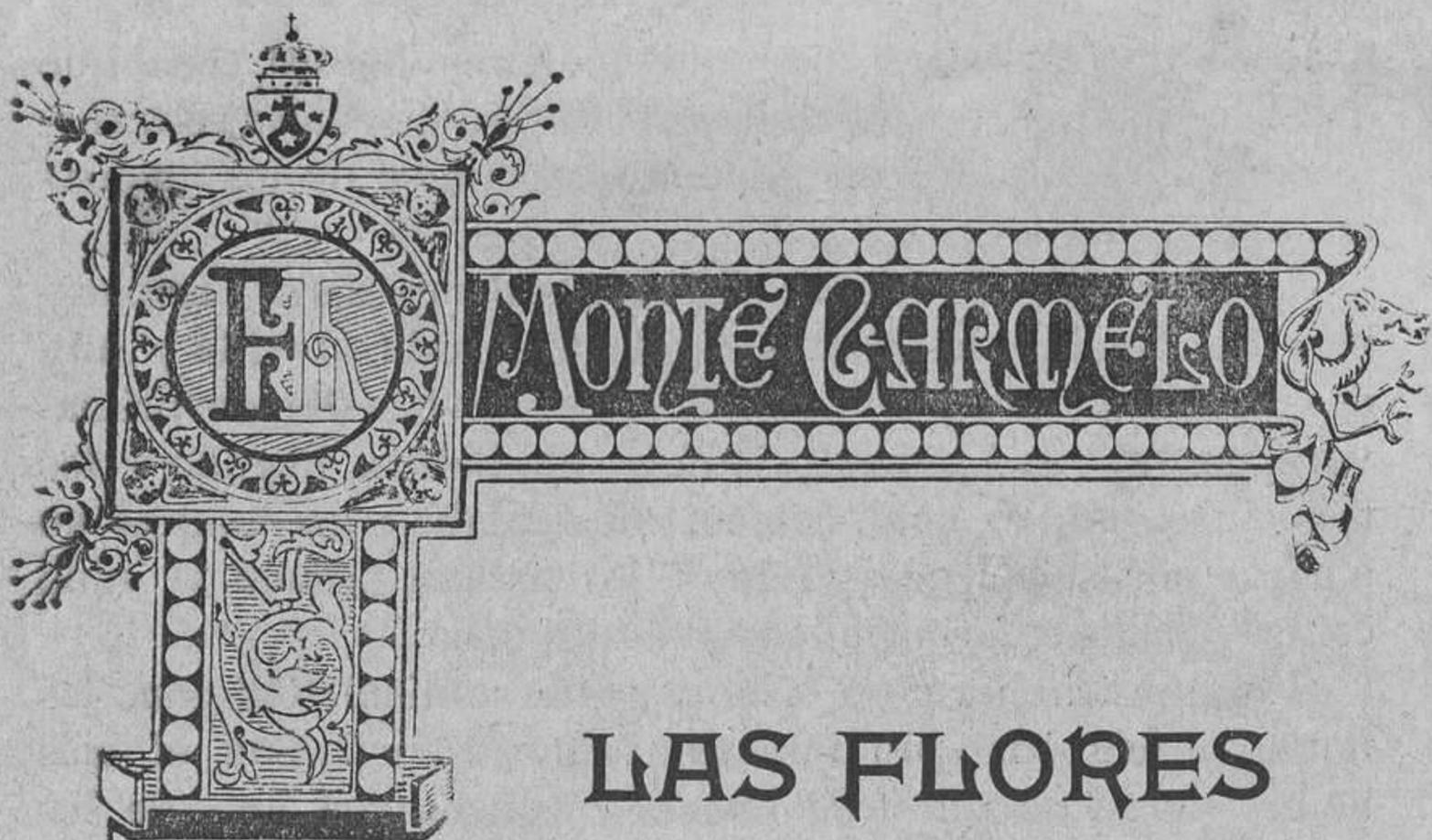


3





LA VIRGEN CON EL NIÑO JESÚS
(F. Podesti)



LAS FLORES



EN todo tiempo han merecido las flores la admiración de la humanidad. Constituyen el nervio de muchísimas leyendas, llenas de delicada poesía, dentro de las más absurdas teogonías paganas, y aún en medio de nuestra sacrosanta Religión encontramos la bellísima narración sobre Santa Casilda, la dulce y compasiva niña mora, que vé convertidas en fragantes flores los pedazos de pan que, ocultos entre los pliegues de su blanco alquicel, llevaba escondidos de la vista de su sanguinario padre á los pobres cristianos, que en la noche continua de sus mazmorras inmundas, veían lucir todos los días el sol en el rostro de aquella doncella predestinada por Dios para ser una de las más santas esposas de su divino Hijo.

El célebre poeta Coppée, que desde el invierno de la incredulidad, mediante la gracia de Dios, pasó á la primavera de la fe, en un lindísimo cuento nos presenta el reverso del milagro de la piadosa hija del rey moro de Toledo, Canón, en el cual

aparece una caritativa niña, que no teniendo otra cosa que dar á los pobres, les regalaba con flores, las cuales se transformaban en sustancioso alimento en manos de los menesterosos.

Las flores puede decirse que son las compañeras inseparables del hombre; le acompañan durante toda su vida y aún después de su muerte. Los atenienses, cierto día de primavera, coronaban á todos los niños que habían llegado á los tres años, con lo cual, dicen, atestiguaban los padres su alegría por saber que ya los hijos habían pasado la edad crítica de las enfermedades de la infancia.

En nuestra hermosa á la par que sublime Religión, las flores desempeñan un importantísimo papel. Son el más bello adorno de nuestros altares y constituyen uno de los elementos casi indispensables en las manifestaciones externas de nuestra piedad, y por eso es muy común ver en la majestuosa procesión del *Corpus Christi* niños coronados y vestidos á guisa de ángeles, esparciendo por el camino bellísimas flores; y á la vez que la inocencia rinde honores al Soberano Señor que, humildemente encerrado en el sacro viril, se digna pasear nuestras calles, parece como que simbolizan la primavera de la vida y de la naturaleza.

*
* *

Que las flores han llenado una importante misión en la humanidad, lo demuestra el extenso catálogo que de ellas se ha hecho, simbolizando las virtudes, los vicios y las pasiones que más comunmente agitan al corazón humano.

A título de curiosidad, voy á transcribir los nombres de algunas flores y plantas con los símbolos que la fantasía popular las ha aplicado, pero sin juzgar de su acierto.

He aquí algunas: *Acacia*, amor puro; *acanto*, amor á las bellas artes; *acebo*, defensa; *laurel*, gloria; *amaranto*, fidelidad y constancia; *piña de América*, perfección; *anémona*, abandono; *angélica*, dulce melancolía; *azahar*, virginidad y generosidad; *argentina*, ingenuidad; *ajenjo*, amargura y tormentos del amor; *dedalera*, adulación; *balsamina*, impaciencia; *albahaca*, pobreza; *betónica*, asombro, emoción; *espino albar*, dulce esperanza; *malvarisco*, dulzura exquisita; *boj*, firmeza, estoicismo; *botón de oro*, sarcasmo; *camelia*, constancia, firmeza; *madereserva*, lazo amoroso; *cicuta*, perfidia; *ciprés*, duelo, tristeza,

rectitud; *campanilla*, coquetería; *sauco*, humanidad; *heliotropo*, amor eterno; *yedra*, adhesión; *helecho*, confianza; *hinojo*, mérito; *espuela de caballero*, corazón abierto; *caléndula*, inquietud; *clavel*, amor puro y ardiente; *geranio*, tontería; *jacinto*, amenidad; *lirio*, pureza y majestad; *tornasol*, adoración; *lirio cárdeno*, indiferencia; *cizaña*, vicio; *mejorana*, consuelo; *malva*, ternura maternal; *margarita*, candor é inocencia; *menta*, ciencia y virtud; *mirto*, amor; *narciso*, amor propio, fatuidad; *olivo*, paz; *ortiga*, crueldad; *peonía*, vergüenza; *rosa*, belleza, amor; *cambronera*, injusticia, envidia; *salvia*, estimación; *siempreviva*, constancia; *sensitiva*, pudor, *tulipán*, grandeza, magnificencia; *verbena*, afecto puro; *valeriana*, facilidad; *violeta*, modestia; *azucena*, inocencia; *nardo*, humildad; *azafran*, buen consejo; *granado*, dulzura; *plátano*, protección; *palmera*, victoria; *cinamomo*, virtud; *setim*, incorruptibilidad; etc. etc.

*
* *

¡Qué hermosa es la primavera! Es la estación de las flores, cantada por los poetas de todos los tiempos, representada y aún embellecida por el pincel de sublimes é inspirados artistas. La tierra poco ha árida y seca por los frios del invierno se cubre de lozana y verde vegetación; los árboles desnudos se visten de hoja; las montañas se engalanan de fresca yerba, sobre la que retozan tiernos recentales; los prados se esmaltan de flores de variadísimos matices, que embalsaman el ambiente con los efluvios de sus aromas; los arroyos de aguas cristalinas serpean bulliciosos, murmurando el alegre canto de sus corrientes, en cuyos cristales se miran las margaritas de sus orillas, y las aves que embellecen sus márgenes con sus alegres trinos y con la fecundidad de sus castos nidos; el músico de los jardines y florestas, el canoro ruiseñor, nos encanta con sus suavísimas melodías; y hasta los insectos con su ronca y desapacible voz y las aves viajeras, que desde luengas tierras vienen á poblar nuestros campos, con su cantar monótono y su rápido y tortuoso vuelo, aumentan la belleza de este magnífico y sorprendente cuadro, que se destaca lleno de vida en el azul purísimo del cielo, y el cual mi tosca pluma no acierta ni aún á bosquejar.

Todo en él es bello, admirable, magnífico; pero entre todo se destacan los vegetales con su infinita variedad, su

frescura, sus flores y sus fragancias; no es extraño, pues, el cariño que se les tiene y el celo con que se cuida á aquellas plantas que podemos llamar domésticas.

Apenas la primavera comienza á alborear y el sol manda á la tierra sus tibios rayos, con qué afecto contemplamos el desnudo rosal colocado en más ó menos artística maceta, y con qué exquisito cuidado admiramos todos los días cómo sus yemas se agrandan, se hinchan y se rompen para dar paso á las tiernas ramitas que parecen como las primeras sonrisas de agradecimiento á la naturaleza. Todos los días examinamos sus progresos, inquirimos cuidadosamente sus tiernos cogollitos, y cuando vemos, y muchas veces adivinamos, el pequeño botón que encierra en sí la flor que nos ha de regalar con sus fragancias, un suspiro de satisfacción se escapa de nuestro pecho, é instintivamente pensamos en la Reina de las flores para ofrecerla las primicias de aquel ser inanimado que con tanto placer venimos cuidando.

Pero ¡ay! que muchas veces nuestros deseos no se ven cumplidos por nuestro descuido y nuestra negligencia.

Suele suceder que, apenas las tiernas yemas han dado á luz á las delicadas ramitas que han de ser el asiento de las hermosas flores que con ansia esperamos, un casi microscópico insecto, de color verde, hace presa en la planta, se extiende prodigiosamente, y como vive á sus espensas, no la deja crecer, ni hermosearse, y aún cuando por la fuerza de la savia que corre por sus vasos llegue á producir flores, estas serán imperfectas y deslucidas. ¡Que tristeza!

*
* *

Una cosa parecida sucede también con nuestras almas. Son plantas del jardín de María Inmaculada. A semejanza de los vegetales se ven muchas veces como muertas por el frío de la indiferencia y desnudas de virtudes por el vendaval de las pasiones y los hielos del pecado. Este es el invierno de las almas. Pero la sublime Jardinera del Eterno se apiada de ellas, hace caer algunas gotas de misericordia divina, y con el tibio calor que irradian los primeros rayos de la fe que sale triunfante del sepulcro del escepticismo, comienzan á brotar dulces sentimientos de arrepentimiento y de amor de Dios, se ven las hojas de los buenos propósitos y al fin cúbreanse las almas con las hermosas flores de las virtu-

des cristianas, en cuyas fragancias se recrea la Madre del Amor Hermoso, y cuyos aromas recogidos en pebeteros de oro, presenta á su Divino Hijo como ofrenda debida á los dolores de su acerba pasión.

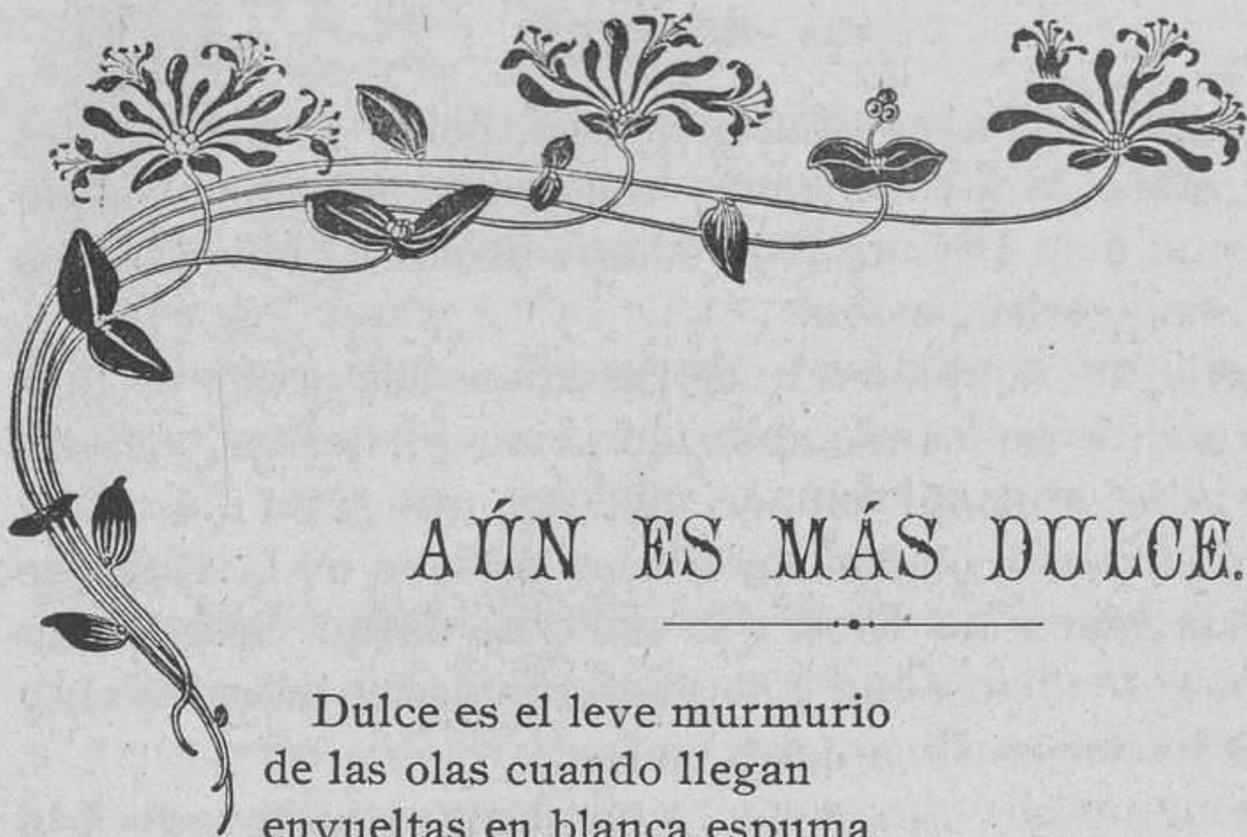
Pero ¡ay! que también á nuestras almas las ataca el pulgón en forma de pensamientos, tentaciones, deseos, frivolidades, envidias, murmuraciones, etc. etc., que si no nos esforzamos en extirparlo, matará en ellas el germen de la vida que hizo nacer la gracia de Dios, y no sólo no darán virtudes, sino toda clase de vicios, que como enfermedades morales muy graves, las harán morir muerte eterna.....

Precisamente nos encontramos en el mes consagrado á la Reina de las flores. Aprovechemos la ocasión para que haga descender sobre nuestra alma benéfico rocío, acudiendo á las poéticas fiestas que en su honor se celebran. ¡Qué hermosas son! No puedo presenciarlas sin que mi corazón lllore de alegría, sin que mi alma presienta las dulzuras de la bienaventuranza eterna, al ver á todo un pueblo cabe el trono de María, cantando sus alabanzas y ofreciéndola sus flores.

Hombres excépticos, corazones helados, ¿queréis disfrutar de una dulzura sin igual, gustar de un sentimiento para vosotros desconocido? Id por curiosidad, ya que por vuestra desgracia el amor no os lleve, á las flores que en distintas iglesias se celebran y seguramente no os habreis de arrepentir nunca de seguir mi consejo.

Y nosotros, los que por la misericordia de Dios, arde en nuestro pecho la llama de la fe que calienta nuestro corazón, vayamos todos á honrar á María, y con las flores del campo que llenen nuestras manos, ofrezcámosla la *acacia* de nuestro puro amor, el *amaranto* de nuestra fidelidad, la *albahaca* de nuestra pobreza, el *malvavisco* de nuestra dulzura, la *camelia* de nuestra constancia, el *helecho* de nuestra confianza en sus dones, el *tornasol* de nuestra adoración, la *margarita* de nuestro candor, la *sensitiva* de nuestro pudor, la *violeta* de nuestra modestia, el *nardo* de nuestra humildad, la *azucena* de nuestra inocencia, y como síntesis y conjunto de todas estas flores, ofrezcámosla el *cinamomo* de todas nuestras virtudes, y veremos como nuestra alma, inundada de gozo, disfruta de las delicias reservadas á las hijas predilectas de María.

LUIS DE TERESA.



AÚN ES MÁS DULCE.....

Dulce es el leve murmurio
de las olas cuando llegan
envueltas en blanca espuma
las arenas á besar.

Dulce es el leve aleteo
del céfiro cuando juega
amoroso con las flores
en tarde primaveral.

Dulce es el canto armonioso
del ruiseñor que en el prado
en bello rosal florido
su nido vino á formar;
como dulce es el susurro
del juguetón arroyuelo
que con sus labios de espuma
el pie besa del rosal.

Dulce es ver el perfumado
cáliz de rosa naciente;
á la gota de rocío,
líquida perla brillar.
Dulce es ver la mariposa
luciendo sus bellas alas
cual niña traviesa y bella
en torno á la flor volar.

Dulce es ver el rojo Febo
del mar alzarse temblando
y es dulce ver á sus besos
las olas reverberar;
como dulce es el armónico
concierto, con que las aves
acostumbran jubilosas
su venida festejar.

Dulce es el tierno suspiro
de la madre cuando besa
al niño que á su regazo
el temor hace llegar:
y es dulce el beso suave
que á la madre el niño vuelve
al hallar entre sus brazos
completa seguridad.

Dulce es ver en sosegada
noche de Mayo, oyendo
el murmurio de los mares,
las estrellas titilar;
pero..... más dulce que todo
es tu nombre, madre amada,
porque tu nombre, María,
es fuente de suavidad.

UN CARMELITA DESCALZO.

Tarragona y Mayo, 1906





LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

BELLÍSIMA flor primaveral, una de las más agraciadas y aromosas del litúrgico vergel cristiano, es la que nos convida á celebrar el día 24 del presente mes la santa Iglesia de Dios. Con ella viene á cerrarse el círculo de dulcísimos misterios, que empieza en la Encarnación del Verbo y va presentándonos como en mística galería todos los pasos de su vida pasible y mortal. Con ella nos despedimos en cierto modo del trato amistoso y familiar con aquella Humanidad sagrada que desde el pajizo albergue de Belén hasta la tierna escena de la Ascensión, tuvo sus delicias todas en conversar con los hijos de los hombres y en ser para ellos luz, consuelo y amorosa compañía.

Como ciertas flores ofrecen á la vista variedad de matices, así la fiesta de la Ascensión ofrece á la contemplación distintos aspectos y despierta á su vez en el alma que á ella se entrega, distintos sentimientos.

De regocijo, en primer lugar, porque es un triunfo. Llorosos los ojos contemplaron hasta aquí pobreza, desprecio y abatimiento en el Hijo de Dios. Gusano de la tierra permitió ser llamado y varón de dolores el dulce Esposo de las almas, á quien tanto ama la nuestra. Hoy se transfigura, pero ya no por breves momentos como en el Tabor, sino para no volver más á aquella su miserable primera condición. Hoy se le ve en la tranquila soledad de una encumbrada cima, en mitad del día claro, rodeado de sus admirados discípulos, elevarse sosegadamente del suelo, cernerse majestuoso en la región de los aires, esconderse luego tras las nubes que respetuosamente le abren paso y le sirven de escabel. Y ya desaparecido de la vista material, síguenle todavía los ojos del alma en aquella su gloriosa entrada en el Paraíso, y entre angelicales hosannas, venle sentarse á la diestra de Dios Padre, ostentando todavía de

sus pasados combates, como imperecedero joyel, las llagas de sus manos y pies, y la herida en el costado, entreabierto celosía por donde nos mira y se nos comunica su enamorado Corazón.

Pero este espiritual regocijo se temple en el misterio de la Ascensión con sombras de otro opuesto sentimiento, que nos permitiremos calificar de espiritual melancolía. Hemos de creer que por mucha que fuese la fe de los Apóstoles en la Divinidad de su Maestro, todavía los dejó hondo vacío en el corazón la temporal ausencia de su visible Humanidad. Habíanse adherido á ella con tan apretados lazos de sensible afecto, que aquel súbito desasirse y como destetarse de sus sabrosos pechos, debió por precisión hacerseles recio y doloroso.

Fray Luis de León acertó á expresar en aquellas tan sublimes estrofas suyas este sentimiento de espiritual nostalgia. La fiesta de la Ascensión recuerda, pues, tales momentos de tiernísima despedida. A los que de la parte de acá nos quedamos siguiendo, con ojos anegados en llanto y aleteando el corazón, al que va á ocultarse para siempre á nuestra vista corporal, bien les sienta aquel dolorido y quejumbroso apóstrofe del gran poeta español:

¿Y dejas, Pastor santo,
Tu grey en este valle hondo, oscuro,
Con soledad y llanto,
Y Tú rompiendo el puro
Aire, te vas al inmortal seguro?

Pero á todos sobrepuja otro sentimiento, y es él como la nota dominante en los entrañables rezos de esta solemnidad. Es el de la esperanza. Ábrense los cielos para Jesucristo triunfador, más no para Él solo, sino para cuantos tras Él han de venir formándole en la sucesión de los siglos glorioso cortejo. No se ausenta en verdad, no se separa más que en apariencia. No hace más que adelantarse. Traspónese á la otra parte de los collados eternos, como el sol al abandonar nuestro hemisferio. Insensato fuera quien llorase á la puesta del sol las breves horas de oscuridad que se siguen, sabiendo que á no tardar ha de reaparecer aquel más esplendoroso por la parte de Oriente, y que ínterin le queda la luna para reflejar su claridad. Así en la Ascensión traspónese también Jesucristo, pero no para siempre, sino para muy luego amanecer. Nos deja entretanto para alivio de esta momentánea oscuridad la luna, su Santa Iglesia, que refleja sobre nosotros los rayos que recibe de Él y nos alienta á esperar la aurora feliz de aquel día que no tendrá ocaso. Hemos de mirar, pues, en la fiesta de la Ascensión, más bien á donde nos llama el Señor que de donde se parte. No se cerrará tras Él la puerta de oro que se le ha abierto en tal día. Por ella pasaremos siguiendo el trazo de luz que nos ha dejado su gloriosa Ascensión;

por ella pasaremos y por ella llegaremos á descansar en el regazo de su amor.

De la fiesta de la Ascensión escoge la Iglesia una hora especial para muy particularmente consagrarla á la contemplación de tan hermoso misterio. Abre de par en par el tabernáculo, y expuesto allí á la pública adoración sacramentado el mismo Señor que en tal hora verificó su Ascensión gloriosa, congrega á sus pies el pueblo fiel, mientras el coro y el órgano llenan á competencia el sagrado recinto con la mística salmodia, eco humilde pero suavísimo acá en la tierra de las inefables armonías con que tal fiesta se conmemora en el reino celestial.

No faltemos el día de la Ascensión á esta cita de adoración, de amor y de ardorosos homenajes. Véanos el buen Jesús en torno de sí, como vió aquel día y por aquella misma hora á los discípulos y á su Madre Santísima. Y esperemos obtener también la amorosa bendición, que fué para aquellos corazones amantes prenda postrera de cariño. *Elevatis manibus benedixit eis et ferebatur in coelum.*

LINO MARTÍNEZ SECO, PBRO.





LA DESCALCEZ CARMELITANA

V. P. Nicolás de Jesús María

GRAVES acontecimientos sucedieron en la Reforma de Santa Teresa durante el Vicariato general del P. Fr. Nicolás de Jesús María. Las varias cuestiones ventiladas entre nuestros primitivos religiosos llegaron á enconar los ánimos, y fueron otros tantos elementos combustibles que, en momento dado, estallaron en vivas llamaradas, y víctimas de esas llamas perecieron insignes varones de nuestra santa Reforma.

Quiero, sin embargo, advertir que al recordar tan tristes sucesos, no es mi ánimo mancillar el honor del V. P. Fr. Nicolás. Recordemos que se hermanan perfectamente la desaprobación y reprobación de un sistema de gobierno con el respeto y sumisión que le son debidos, y esto cabalmente acontece en nuestro caso. El Padre Nicolás imprimió en la Reforma su espíritu de observancia austera, y previniendo su decaimiento á través del impetuoso alud de los tiempos, juzgó como medio más oportuno para conservarla, el establecer el gobierno de la *Consulta*, con el que se turbó la paz de la Orden. En esto, hubo, si se quiere, error de entendimiento; hubo, en sentir del P. Gracián, inexperiencia de lo que es la vida claustral; pero ello no obsta para que con el mismo V. P. Gracián, que sucumbió en la tempestad, llamemos al P. Nicolás *varón santísimo y rectísimo*.

Con este preliminar pasemos adelante.

Desde tiempos atras anunciaban grave tormenta en la Reforma ciertos rumores vagos y sordos. Leyendo la correspondencia que Santa Teresa sostuvo con el P. Gracián durante la celebración del Capítulo de Alcalá en 1582, nótese en la Santa cierta inquietud por sus monjas, y encarga á su *Eliseo* (Gracián) que se oponga resueltamente á cualquier mudanza, aún la más mínima é inocente, de las constituciones de sus hijas, y en general á toda corriente de apertura y estrechez: en la PEREGRINACIÓN DE ANASTASIO asegura el P. Gracián que en alguna ocasión, hablando en confianza con Santa Teresa sobre la marcha que llevaba la Orden, le dijo la Santa,

con lágrimas en sus ojos, que vislumbraba días muy malos para sus hijas; y, por fin, en el Capítulo de Valladolid, celebrado en 1587, en el que hubo relativa paz y armonía de voluntades, el haber manifestado el P. Nicolás su pensamiento sobre las reformas que pensaba introducir en el gobierno de la Descalcez, dicen las Crónicas que encrespó mucho el ánimo de los capitulares y dió materia á acaloradas disputas.

Sonó pues, la hora de la tormenta anunciada con tan tristes señales; se desencadenó en 1588 y no escampó hasta por los años de 1593.

El R. P. Nicolás de Jesús María alcanzó de Sixto V el Breve *Cum de statu*, en virtud del cual la Descalcez se dividiría en Provincias, se elegiría para gobernarla un nuevo Superior con facultades, atribuciones y nombre de Vicario general en el próximo Capítulo, y se establecería entre los Descalzos el tribunal permanente de la *Consulta*. A pesar de apoyar las peticiones del P. Doria la firma de Felipe II, mucho costó que Roma autorizase el pensamiento del P. Nicolás, no por lo que se refería á la división de Provincias, ni en lo tocante al Vicariato general, sino, porque además de ser la *Consulta* un gobierno nunca visto en la Iglesia é impropio de las Ordenes religiosas, había en la demanda peticiones muy extrañas, como la que solicitaba para la *Consulta* el derecho de expulsar de la Orden á los religiosos, concesión gravísima que abría la puerta á grandes abusos y estaba en palmaria oposición con la disciplina eclesiástica entonces reinante. Sin embargo, el Papa, inclinado, como dice en el documento pontificio, á los ruegos de nuestro carísimo Hijo el Rey de España, pasó por todo, y el Breve *Cum de statu* fué, según las Crónicas, una de las victorias más gloriosas de Doria.

Alcanzado el Breve, reunióse en Madrid en el año de 1588 Definitorio, para tratar de llevarlo cuanto antes á la práctica, y después de grandes disputas, tomaron los definidores el prudente acuerdo de dejar en paz las cosas hasta que se celebrase Capítulo ordinario en 1589, en que expiraba el Provincialato del P. Nicolas, y en consecuencia, se procedería á la elección de Vicario general, quedarían los religiosos enterados del contenido del Breve, así como también convenientemente informados de las grandes transformaciones que en breve se realizarían y del autor principal de tan radicales mudanzas. Todo, pues, quedó aplazado hasta el próximo Capítulo de 1589, pero empezaron á correr rumores muy alarman-tes: decíase que el General de la Orden estaba muy disgustado por los pasos que había dado el P. Doria, que al fin y á la postre no era más que un Provincial, á espaldas suyas y sin contar nada con él: que la Curia romana estaba arrepentida de haber concedido el Bre-

ve, y esperaba ocasión para revocarlo: que la mano del P. Gracián removía y ponía en movimiento grandes fuerzas para que no se llevase adelante el gobierno de la *Consulta*, y como en estas ocasiones la victoria está en obrar con prontitud, el P. Nicolás no aguardó á celebrar Capítulo al año de 1589, sino que, corriendo el mes de Junio de 1588, reunió Capítulo en Madrid, al que se le llama el primero de los generales, porque así le califica el Breve de Sixto V, para implantar cuanto antes el gobierno de la *Consulta*.

Reunido el Capítulo, su primer acto fué admitir el Breve de Su Santidad, y hecho esto, procedióse á la elección del Vicario general, que al fin recayó en el P. Fr. Nicolás de Jesús María. Nombreados después los seis Consultores, dividióse la familia descalza en seis Provincias clasificadas del modo siguiente: la primera, con título de N. P. S. Elías, en Castilla la Vieja, y Provincial el Padre Fray Juan Bautista: la segunda, del Espíritu-Santo, en Castilla la Nueva, y su Provincial el P. Fr. Elías de San Martín: la tercera, bajo la advocación del Angel, en el reino de Granada, y Provincial Fray Agustín de los Reyes: la cuarta, con el título de San Felipe, en Sevilla, adjudicándole las dos casas de Lisboa, y Provincial Fray Gregorio Nacianceno: la quinta, de San José, en la corona de Aragón, y su provincial Fr. Juan de Jesús Roca, y la sexta, la de San Alberto de Méjico, siendo su Provincial el P. Fr. Juan de la Madre de Dios, que allí se hallaba.

Al fin se tomaron oportunas medidas para poner en práctica todo lo que el Breve de Sixto V prescribía, y con ello se dió fin al primer Capítulo general de la Descalcez, que, en sentir de la *Reforma*, fué crudo en algunas cosas, y necesitado de mejor sazón.

Para que mis lectores tengan alguna idea de la forma de gobierno que introdujo Doria en la Descalcez, y de la borrascosa tempestad que, no bien hubo comenzado á funcionar, se levantó, tendrán la palabra dos testigos oculares el P. Gracián y el P. Fray Francisco de Santa María.

En el Diálogo noveno de la *Peregrinación de Anastasio* se lee lo siguiente: «Cyrilo: No me dirás qué leyes son las de la Consulta, y por qué te daban en rostro.

»Anast. Esa es nueva y larga materia de lo que vamos hablando; bástete dezir que mandan que los superiores, así provinciales como Vicario general ó el mismo general, no tuviesen votos consultivo y decisivo, sino sólo hacer informaciones y embiar procesos á la Consulta, y que allí se determinase todo, como se hace en la República de Génova ó de Venecia ó en las religiones durante los ocho días del Capítulo Provincial, que entonces ni el Provincial ni el Prior hacen nada, sino todo el definitorio que allí se ven y sentencian los procesos; que aunque este gobierno para en aque-

llas repúblicas y para en casos gravísimos (que en aquel tiempo por la bondad del Señor entre los descalzos no había ninguno) debe de ser bueno, pero por las menudencias y faltas pequeñas, y consuelos ó desconsuelos á que ha menester acudir la presencia del Provincial cuando visita, era de mucho daño; porque los frailes quedaban muy inquietos y temerosos con tristeza y amargura de corazón hasta saber en qué paraban sus procesos, y cuando al cabo de mucho tiempo venía el remedio de la Consulta, ya estaba olvidado el caso, y renovándose, hazían llagas mayores. Los Provinciales eran despreciados cuando visitaban sabiendo los súbditos que no tenían más mano que un comisario ó escribano que va á hacer información; al fin no hay para qué multiplicar razones de esto, que hartas hay escritas é impresas por una y otra parte. Bástele decir que desde que comenzó la Iglesia de Dios hasta entonces en ninguna religión ni en ésta se vió tal modo de gobierno y así se reían de él todas las demás religiones, y era de creer que no andaban todos errados, y solamente acertaban dos ó tres, que, aunque fuesen santos y doctos, había poco tiempo que habían profesado.»

El P. Fr. Francisco de Santa María empieza en estos tonos á describir lo que pasó: «Terrible fué la borrasca y aun tormenta que en el mar quieto de la religión casi de repente se levantó con el nuevo gobierno. Frailes con frailes, monjas con monjas devatían sobre el caso... Pareció nuestra Descalcez un vulgo alborotado, donde ni la autoridad, ni la mano, ni el buen sentir tenían mano. Sólo la confusión obraba, y tanto con mayor denuedo quanto cada uno pensaba que hazía mejor la causa de Dios y no la propia.

»...Discurrieron larga y osadamente sobre las conveniencias de este gobierno para los Religiosos. Para Genoveses, Venecianos y Repúblicas seculares... se podrá tolerar la virga férrea y el brazo levantado con el cuello sangriento, para reducirlos á la razón y que no perturben la república. Pero en Religión y especial Reformada, donde todos son ovejas sencillas, obedientes y sujetas, y si alguna se desmanda con un silvo fácilmente se reduce, ó con espantarla con el cayado, sin necesidad de hierro, era cosa inhumana usar de él. Y que haber dejado el báculo por el cuchillo, no había sido otra cosa que mudar el gobierno paternal por el criminal, y hacer que las ovejas se hicieran raposas, para ajustarse al gobierno, y se aprovecharan de sus dientes para vengarse, cuando fuese menester.»

Con este estilo y estas comparaciones tan duras va describiendo el historiador la crisis por do pasó la Orden con el nuevo gobierno del P. Doria. Para nuestro efecto basta lo dicho para tener una idea de lo que era la *Consulta*. Era esta, concretando más el pensamiento, un poder centralizador, absorbente. Decretóse que hu-

biera Capítulos Provinciales, pero esos Capítulos no podían elegir Provincial ni Priors, todo debía venir hecho del Capítulo general que al mismo tiempo se celebrase ó de la *Consulta*. Se ordenó que hubiera Provinciales al frente de cada Provincia, pero limitóse su poder hasta el grado de no poder dar conventualidad á ninguno de sus religiosos, é inútil es de advertir que el nombramiento de superiores, lectores, confesores, predicadores... era de la jurisdicción de la *Consulta*. Dígase otro tanto de lo mermada que quedó la autoridad de los Superiores locales para el recto gobierno de sus conventos, y nada les sorprenderá el que los religiosos, heridos en sus derechos, levantasen la voz de protesta y estallase imponente y aterradora la tempestad de que hablan las Crónicas.

Intimamente ligada con los sucesos anteriores está la cuestión de las monjas. Las religiosas, privadas por la *Consulta* del derecho de elegirse Prioras, obligadas á dar cuenta á siete hombres de sus menores defectos, y sintiendo pesar sobre sus hombros cargas insoportables, acordaron sacudir yugo tan ominoso obrando de común acuerdo. Dando manos á la obra, se pusieron al frente del movimiento religiosas del prestigio y valer de Ana de Jesús, Priora de Madrid, y María de San José, Priora de Lisboa, las cuales, robustecidas con el parecer de religiosos tan eminentes como Nuestro Santo Padre Fr. Juan de la Cruz, el P. Gracián, el P. Báñez, Fray Luis de León y otros insignes personajes de su tiempo, enviaron á Roma al Dr. Mármol, para que alcanzase de la Santa Sede dos privilegios ó gracias especiales, que eran: nueva confirmación de las Constituciones de N. Sta. Madre Teresa de Jesús, y la exención del gobierno de la *Consulta*, viviendo sujetas á un Comisario que solicitaban fuese N. Sto. P. Fr. Juan de la Cruz ó el P. Gracián.

No se procedió tan sigilosamente en el asunto que no se transcurriese algo al exterior, y enterado el P. Nicolás de los intentos de las monjas, se previno contra las eventualidades celebrando un Capítulo en Madrid el año de 1590, en el que se acordó desligarse del gobierno de las monjas, si estas lograban sus deseos. Sixto V accedió á los deseos de las hijas de Sta. Teresa, confirmando su regla, eximiéndolas de la *Consulta*, y nombrando por Comisario á San Juan de la Cruz ó á Gracián, y entonces el P. Doria levantó la mano del gobierno de las monjas. Este fué el periodo más crudo. Nuestro Santo Padre Juan de la Cruz defendió con santa libertad la conducta de las Carmelitas en el Capítulo general intermedio, celebrado en Madrid en 1591, y la actitud adversa del P. Gracián al nuevo gobierno. Por esto se le obligó á presentar la dimisión de su Provincialato de Indias, y el Santo la presentó con la mayor conformidad y resignación, retirándose á las soledades de la Peñuela á purificar más y más su alma en el amor divino, después de haber

cumplido en el Capítulo con un deber de conciencia. De lo acaecido con el P. Gracián no digamos nada; en números anteriores hemos seguido paso á paso el trágico drama de su expulsión. Las esclarecidas hijas de Santa Teresa Ana de Jesús, María de San José, Elena de Quiroga fueron castigadas severamente, limitando sus comuniones á la sola pascual y privándolas de voz activa y pasiva. Todo movimiento de oposición á la *Consulta* quedó conjurado, y el P. Nicolás mostró una vez más las grandes energías de su voluntad y corazón y su talento sagaz y avizor.

Triunfante el P. Nicolás, los mismos triunfos le confirmaron en su propósito de no volver á encargarse del gobierno de las monjas. Defendían á las religiosas, además de S. Juan de la Cruz y el Padre Gracián, los insignes maestros Domingo Báñez y Fr. Luis de León. El P. Báñez abogó calurosamente ante Felipe II y el Vicario general para que á las Religiosas Carmelitas se las dejase en la santa libertad que su Reformadora les había legado en rica herencia, y suplicaba que en modo alguno la Orden se desprendiese de su gobierno. Cierta día que conversaba con el P. Nicolás sobre este asunto, cansado el P. Báñez de la inflexibilidad de Doria, díjole muy emocionado: *Pues yo recabaré con mi Orden que reciba las monjas que V. P. desecha*, á lo que contestó el P. Nicolás: *No suelto esa palabra, porque á ellas y nosotros nos estará muy bien que pasen al gobierno de religión tan grave.*

En esta tirantez de ánimos se encontraba nuestra Reforma, cuando su cielo volvió á serenarse y entró de nuevo gradualmente en la paz. El principio de ella se debe á Felipe II, quien enterado de todo y alabando el buen celo de ambas partes, escribió á la *Consulta* en el sentido de que gustaría no pasase adelante el dejar las monjas, y que por su cuenta quedaba anular el Breve, origen de tan desagradables sucesos. Gregorio XIV expidió un Breve fechado el 25 de Abril de 1591, en el que se revoca el Breve de Sixto V, y con esto y la gran fuerza de voluntad de Doria todo quedó apaciguado al menos exteriormente.

Esto no obstante, el P. Nicolás retrocedió algunos pasos en su camino de rigor y espanto. La vida de la *Consulta* era muy lánguida, funcionaba con gran dificultad, quedó desfigurada y contrahecha con el roce de tan desagradables sucesos, en los últimos días del P. Doria estaba en el aire sin consistencia alguna, y al morir su autor, le siguió al sepulcro. Era una utopía que solo vivió con holgura en la mente de Doria.

Mientras tanto el P. Nicolás de Jesús María maduraba un pensamiento grandioso. Habíase visto por experiencia que para la concordia y armonía entre descalzos y calzados era necesaria la independencia y la separación, y de aquí el erigir primero la Descal-

cez en Provincia aparte, y luego en varias Provincias con Vicario general, y ahora quería en constituirla independiente absolutamente con General propio,

La ocasión era propicia,

Había fallecido el General Bautista Caffardo, y el Vicario gene-



B. JUANA DE TOLOSA, CARMELITA.

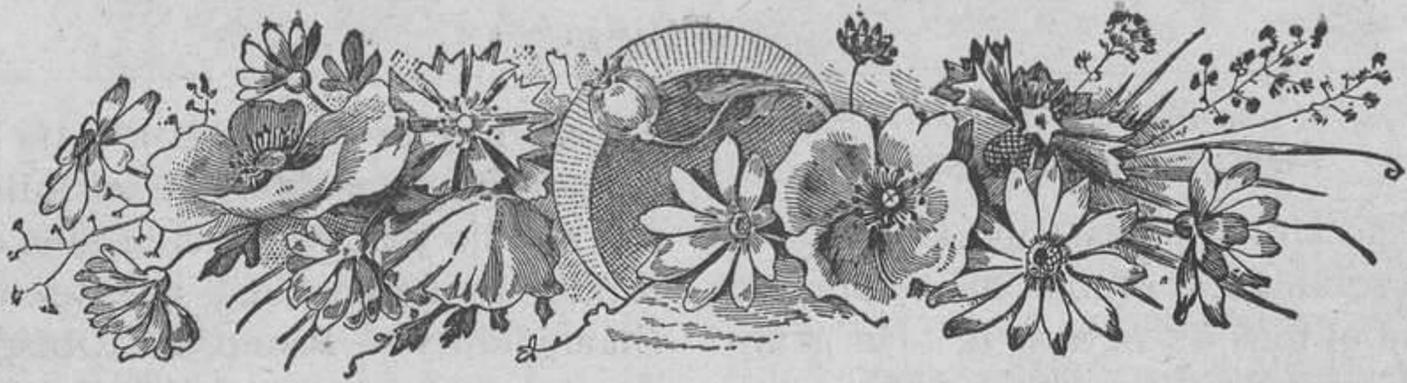
ral Chizzola, había convocado á Capitulo general en Cremona para el seis de Junio de 1593. Nuestra Descalcez que estaba en este tiempo en las mismas condiciones que la Congregación de Mantua, debía estar representada en el Capitulo por el Vicario general y dos socios. Al Capitulo de Cremona fué el P. Nicolás, bien arma-

do de los documentos necesarios para que la Orden aprobase la separación premeditada, y en una de las sesiones, por votos secretos, de unánime consentimiento aprobaron y decretaron los Padres que se hiciese lo que dicha petición contenía. El Papa Clemente VIII selló con su autoridad pontificia esta separación por la Bula que comienza *Pastoralis officii*, del 20 de Diciembre de 1593, y desde entonces la Santa Sede recibió á la Descalcez bajo su inmediata jurisdicción, con que quedó colmada y perfecta la separación. El General Calzado quedó con el nombre antiguo de Maestro general, y el de los Descalzos, de Prepósito general. Y porque hasta el año siguiente de 1594 no se había de juntar Capítulo para elegir los Descalzos su Prepósito, en el ínterin Clemente VIII señaló por General al V. P. Nicolás, siendo por consiguiente el primero de la Descalcez, aunque no fué elegido en Capítulo.

Esto sucedía al finalizar el año de 1593, y ya para mediados del año siguiente, el P. Nicolás, aquel varón santo y recto que si en algo faltó, fué siempre á impulsos de un celo que no tenía límites, bajó al sepulcro en nuestro convento de Alcalá, cargado, más que de años, de santas y meritorias obras, que Dios habrá coronado en el cielo con gloria inmortal.

FR. E. S. T.





CONGRESO INTERNACIONAL DE EINSIEDELN (Suiza)

en honor de la Santísima Virgen

EN EL MES DE AGOSTO DE 1906

BAJO LOS AUSPICIOS

del Rmo. Prelado de Coira



SE nos ha comunicado de un modo oficial la celebración de un Congreso Internacional mariano, y se nos ha invitado atentamente á que cooperemos por cuantos medios estén á nuestro alcance para que España figure dignamente en un Congreso en que se trata de honrar y glorificar á la Madre de Dios, que tan pródiga de amor se ha mostrado siempre por España.

Hijos predilectos de la Virgen Santísima los Carmelitas, nos complacemos en manifestar nuestra adhesión á tan magnífica idea y en enviar nuestros aplausos á sus promovedores; nos complacemos también en ofrecer nuestra Revista Carmelitana, revista mariana por excelencia, para los fines del Congreso, para propagar su noticia entre los españoles y publicar todo lo que pueda contribuir á su mejor éxito ó á darle realce y esplendor.

Y desde luego, dirigiéndonos á nuestros suscriptores, les rogamos tengan por suya esta invitación y lean detenidamente el programa de dicho Congreso mariano, que á continuación publicamos, con el fin de que cada uno trabaje en la medida de sus fuerzas, para que España acuda á esta manifestación gloriosa.

EL MONTE CARMELO.

Origen del Congreso.

El Universo católico se dispone á solemnizar el año 1906, reuniendo en el mes de Agosto la más grandiosa asamblea en honra de la augusta Madre de Dios. El Congreso que ha de celebrarse en *Einsiedeln* continuará la gloriosa serie que, comenzando en los Congresos Nacionales de *Liorna*, *Florenia* y *Turin*, y traspasando las fronteras de los reinos en el mariano de *Lyon*, abarcó clara y distintamente á toda la Iglesia en los de *Friburgo* y *Roma*, de imperecedera memoria. Por acuerdo del Congreso Mariano Internacional de Friburgo, cada dos años deben celebrarse, en diferentes lugares, esas Juntas mundiales, encaminadas á establecer el reinado de María sobre los hombres para conducirlos á Dios. Debiendo tener estos Congresos como la devoción á María los caracteres de universalidad y simpatía, cuidaron sus Promotores de escoger para su celebración los lugares más oportunos para la comunicación internacional y más atractivos por gloriosos recuerdos de la Virgen sin mancilla. Reuniendo estos caracteres la hermosa ciudad de Colonia, había sido escogida para sede del tercer Congreso Mariano Internacional; pero la circunstancia de haberse designado para el mismo tiempo la diócesis coloniense como lugar del Gran Congreso Católico Alemán, movió al Emmo. Fischer, Cardenal Arzobispo de Colonia, á pedir la traslación del Congreso Mariano del corriente año á otro lugar. Casi intuitivamente se volvieron los ojos á las encantadoras alturas de Suiza, á aquel altozano de Schwitz, que sentada entre dos lagos ostenta á la Reina del Mundo como dueña

de la antigua populosa abadía y ciudad de *Einsiedeln*. Consintieron en ello y bendijeron la idea el Rdm. Príncipe-Abad exento de *Einsiedeln* y el Rdm. Sr. Obispo de Coira, en cuyo territorio está enclavada la abahía *Nullius*. El reverendísimo Prelado aceptó también la presidencia y protectorado del Congreso á 18 de Febrero de 1906. Publicada la idea en *La Voix de Marie* del 3 de Febrero, *El Iris de Paz*, la saludó con entusiasmo el 18 del mismo mes, mereciendo ser escogido con sus colegas de América como órgano oficial de la sección hispano-americana del Congreso de *Einsiedeln*. Por la indicada comunicación del 24 de Febrero se nombraba á uno de sus redactores Presidente de la misma sección, ratificándole sus plenos poderes por oficio de 10 de Abril, cinco días después de haber aprobado S. S. Pío X el programa definitivo del Congreso. A S. S. se habían dirigido los Promotores de los Congresos Marianos Internacionales, Mons. Juan Kleisser y José Guyot, apoyando su memorial del 3 de Marzo el Rdm. señor Deruaz, Obispo de Lausana-Ginebra. El Emmo. Cardenal Secretario de Estado de S. S. por carta del 5 de Abril, manifestaba al Ilmo. Deruaz el propósito del Santo Padre de conceder la bendición apostólica al Congreso de *Einsiedeln*, mediante breve especial que se publicará oportunamente, relacionándolo tal vez con futuros acontecimientos que pueden tener alguna relación con el Congreso Mariano.

Ignoramos cuáles sean estos acontecimientos, pero sabemos muy bien que el Sumo Pontífice aplaude nuestros trabajos y que los bendecirá de una manera especial cuando llegue el momento

oportuno. Sirva la voluntad apostólica de consuelo á cuantos se han adherido al Congreso, de invitación á los que todavía no lo han hecho, y de aliento á cuantos devotos de María trabajamos por la prosperidad de la Asamblea.

Fin del Congreso

Los Congresos Internacionales Marianos se proponen obtener la protección de María sobre la Iglesia, y el reinado de la Señora sobre todos los hombres para conducirlos á Dios. Esta idea la apuntó ya S. S. León XIII en el breve laudatorio del primer Congreso Nacional Mariano de Liorna. Sus palabras revisten oportunidad ahora cuando en el mismo mes de Agosto van á reunirse en *Tournai* y en *Einsiedeln* dos Congresos Internacionales, *eucarístico* el uno, *mariano* el otro; porque «era muy puesto en razón que así como instituidos los Congresos eucarísticos van en competencia los fieles para aumentar las honras á Jesús Sacramentado, del mismo modo los hijos se volviesen á la Madre Santísima de Cristo y tomasen igual camino para amplificar su culto, porque en esta amorosísima madre y poderosa triunfadora de los enemigos del nombre cristiano, es increíble la esperanza que en todos tiempos ha colocado la Iglesia Católica y cuán bien experimentó su protección en medio de las adversidades.»

El Congreso de Einsiedeln, en particular, se propone un fin práctico, como lo indicó S. S. en el breve al Congreso de Roma. Se desea convocar en todos los países á los servidores, soldados y caballeros de María, que no contentándose con emitir solamente votos, y abrasados por la caridad como el Apóstol San Pablo,

quieran llevarlos á la práctica de una manera apostólica y constante. Al efecto se ha de formar una buena organización internacional, creando para el mismo fin una Junta central y otras nacionales y diocesanas, con la aprobación, dependencia y vigilancia constante de los señores Obispos. Los miembros de las Juntas se obligan así á trabajar para la realización de las enseñanzas y órdenes de S. S., de suerte que han de ser *caballeros de María y del Papa*, sin miedo y sin tacha, con la gracia de Dios.

Programa del Congreso.

El presentado á S. S. Pío X solamente difiere del anteriormente publicado en la adición de varios temas calcados en la encíclica del año jubilar *Ad diem illum*. Por este motivo podemos distribuir los temas del Congreso de Einsiedeln en *temas apostólicos* y *temas del Congreso*, aunque unos y otros se han de tratar con igual amor y preferencia.

Temas Apostólicos de S. S. Pío X

A) PARTE DOGMÁTICA

1.º Programa de Pío X. Restaurarlo todo en Jesucristo y en María «es el camino más seguro y más fácil» para llegar á la plena restauración del reino de Jesucristo en los individuos, en las familias y en las sociedades.

2.º «María, partícipe y guardiana de los divinos misterios, es también, después de Jesucristo, el más firme fundamento de la fe de todos los siglos.»

3.º «María profetizada, casi siempre en compañía de Jesús, es, después del mismo Jesús, el fin de la ley y la realidad de las figuras y de los oráculos.»

4.º «María, nuestra mejor maestra y guía para llegar al conocimiento de Jesucristo, es también nuestro camino, verdad y vida.»

5.º María, madre del cuerpo natural de Jesucristo y á la vez de su cuerpo místico, al repartir como acueducto los dones y gracias de la vida de Jesucristo en los miembros de la Iglesia, es agente supremo en las aplicaciones de la gracia.

6.º «Igualdad de sentimientos y de dolores entre Jesús y María, en el Calvario sobre todo.

7.º «Suerte desgraciada de los que buscan al Niño Jesús lejos de María.

B) PARTE MORAL

1.º «María Inmaculada es modelo de nuestra lucha contra los errores modernos y contra los pecados.»

2.º «María es modelo de las virtudes cristianas principalmente de la fe, de la esperanza y de la caridad.»

3.º «María en sus relaciones con el principio de autoridad es modelo de nuestra obediencia.»

4.º María, según la visión de San Juan en el Apocalipsis, es la gran señal *signum magnum*: indíquense sus aplicaciones á nuestros tiempos.»

5.º «María Inmaculada, en las actuales tempestades del mundo, es arco iris mensajero de paz entre Dios y los hombres.»

C) PARTE HISTÓRICA

«Insignes beneficios que Dios ha concedido por intercesión de la Virgen Inmaculada durante los cincuenta años posteriores á la definición del dogma de la Concepción Inmaculada.

Temas del Congreso

A) PARTE DOGMÁTICA.—LA VIRGEN

- 1 María y la Trinidad Beatísima.
- 2 María y los Angeles.
- 3 María y la Creación. *Dominus possedit me* etc.
- 4 María y el Paganismo. Ecos del proto-evangelio.
- 5 María y la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.
- 6 María, Reina del cielo.
- 7 María, Reina del Purgatorio.
- 8 María, Reina del Universo.
- 9 María en la Teología Dogmática.

B) PARTE TEÓRICA.—SAN JOSÉ

- 1.º San José.
- 2.º Su lugar en la economía del plan divino.
- 3.º Su papel en el porvenir.
- 4.º La devoción á la Sagrada Familia.

C) PARTE PRÁCTICA

- 1.º *Congresos Marianos Internacionales*.— Su utilidad.— Organización definitiva.— Junta permanente internacional con Presidente vitalicio.— Juntas nacionales permanentes con Presidentes elegidos cada dos años.— Delegados diocesanos, cuya elección se ha de someter á la aprobación de los Obispos.— Determinación de los estatutos.
- 2.º *Congresos Marianos Nacionales y Provinciales*.— Medios prácticos de facilitarlos.— Su utilidad.
- 3.º *Prensa Mariana*.— Utilidad de una Asociación de la prensa mariana.— Medios prácticos de propaganda.— Establecimiento de una oficina central de información.— Elección de corresponsales.— Determinación de los estatutos.
- 4.º *Santuarios de la Virgen San-*

tísima.—Ventajas de una confederación.—Desarrollo de las peregrinaciones y medios de santificarlas.—Preparación de una Guía mariana de los diversos santuarios.—Creación de agencias para facilitar las peregrinaciones.—Determinación de los estatutos.

5.º *Congregaciones y Cofradías de la Santísima Virgen*.—Unión federativa.—Desarrollo de estas Asociaciones.—Proyecto de Directores diocesanos elegidos por los señores Obispos.—Creación de jiras de las Congregaciones.

6.º *Caballeros de María*.—Historia de los Caballeros de María.—Estatutos definitivos de la Orden.—Jerarquía.—Nombramiento de Presidentes y Delegados.—Ceremonia de la recepción.—Víctimas voluntarias.

7.º *Devociones populares á María*.—Medios de propagarlas.—Asociación artística contra las ediciones grotescas de estatuas, medallas é imágenes.—Determinación de los estatutos.

8.º *El Bienaventurado Luis de Monfort*.—Utilidad actual de su doctrina.—Medios de difusión.

9.º *Museos y Bibliotecas*.—Su utilidad.—Medios prácticos de establecerlos.

10.º *Asociación de damas y doncellas bajo el título de la Inmaculada Concepción para la protección de la inocencia de la niñez*.—Medios de extenderla.

Condiciones

De los trabajos.—Los estudios teóricos han de llevar la aprobación diocesana antes de remitirse al Congreso. Los que deseen la aprobación del diocesano de Madrid-Alcalá, deben remitir sus estudios ó lucubraciones antes del 10 de

Julio de 1906, á *El Iris de Paz*, Colegiata, 9, Madrid.

Todos los trabajos, así teóricos como prácticos, los debemos centralizar en la Secretaría general del Congreso el 15 de Julio próximo, debiendo, por consiguiente, transmitirse á *El Iris de Paz* antes del 10 de Julio. Los trabajos que lleguen á esta presidencia después del 10 de Julio, ó no serán admitidos, ó lo serán tan solamente por pura benignidad. No se admitirán trabajos ó asuntos extraños al programa presentado á S. S. Pío X. Excusada es la defensa de tales requisitos, que dan idea de la seguridad, formalidad y orden del Congreso, y dejando á los autores la responsabilidad artística y literaria, honran sus estudios con una doble aprobación, la episcopal y la de la Junta Ejecutiva del Congreso.—La lengua española es de las oficiales en el Congreso de Einsiedeln.

De las adhesiones.—Las adhesiones al Congreso Mariano Internacional, siendo expresiones del alma amante de María, se reciben de todos los devotos de la Virgen, así caballeros como señoras. Son, pues, esencialmente *gratuitas*; mas para ocurrir á los gastos enormes que un Congreso supone, se han establecido las siguientes cuotas para los que quieran obtener diplomas del Congreso:

Diploma de adhesión, 2 francos (2'35 pesetas); *Id. de bienhechor*, 20 (23'20); *Id. de fundador*, 100 (116); *Id. de congresista*, 5 (5'80); *Derecho á las Actas*, 12 (12'14.)

Enviando directamente á *El Iris de Paz* las cantidades mencionadas, cuidará el administrador del semanario de enviar oportunamente los diplomas ó los volúmenes de *Actas*, acusándose recibo de

las cantidades y á su tiempo noticiando los envíos en la *Correspondencia del Congreso*, que presto se añadirá en las cubiertas de nuestro semanario. Los que deseen un modelo para pedir diplomas, incluso el glorioso de *miembro fundador de los Congresos Internacionales Marianos*, pueden emplear el siguiente: — Madrid, Colegiata, 9. Señor Presidente del Congreso de Einsiedeln: Yo... (aquí el nombre y apellido), vecino de... (provincia, pueblo y calle), para contribuir á la gloria de Nuestra Señora en el Congreso de Einsiedeln, envío la limosna de... (especifíquese), para obtener el diploma de... (especifíquese), que espero se servirá remitirme con las indicaciones arriba expresadas. S. s. s. (otra vez el nombre bien claro).

Del viaje.—La Presidencia general del Congreso se propone obtener de las Compañías ferroviarias una rebaja del 50 por 100 en los precios ordinarios. Interesa conocer el número de congresistas para activar las gestiones y calcular todos los gastos. Desde luego prometen los promovedores del Congreso toda suerte de facilidades en Einsiedeln, á fin de que la estancia resulte lo más cómoda y barata posible.

Invitación

¡A Einsiedeln, pues, españoles y americanos! Lo quiere la Virgen, cuya presencia santificó aquel lugar hace más de mil años; lo recomienda el Romano Pontífice que desea se aumenten los servidores de la Reina del cielo y de su augusta persona; lo encargan nuestros venerables Obispos que se adhieren al Congreso y bendicen á sus colaboradores; lo han acordado así las *Congregaciones Marianas*

de Cataluña, reunidas en el Congreso regional mariano de Mataró; lo desea la prensa católica de nuestra patria, órgano del sentir de nuestro pueblo; lo reclaman nuestras tradiciones marianas, nunca desmentidas en el curso de la historia, lo merece la cortés y hospitalaria Suiza, que por los ilustres promotores del Congreso, ha recibido por oficial la lengua española y señalado oficina española en el mismo. Convida también á ello lo pintoresco del lugar y el encanto de la estación veraniega. Lo piden, finalmente con mucho respeto los órganos oficiales del Congreso, que de nuevo declaramos ser, en fuerza de los poderes que recibimos de los promotores del Congreso.

El Iris de Paz, para España y América.

La Esperanza, para la República Mejicana.

Ave María, para la República Brasileña.

La Estrella de Andacollo, para la República de Chile.

Nombramos también órgano oficial diocesano á los *Anales de la Academia Bibliográfico-Mariana* de Lérida.

Muy en breve haremos otros nombramientos, contando con la aceptación ó espontáneo ofrecimiento de nuestros colegas marianos de provincias, á quienes particularmente encarecemos la difusión de estas instrucciones oficiales.

A ellos y á todos los amantes de María agradeceremos también una lista de las personas que por algún concepto sucintamente expresado merezcan el dictado de *caballeros* ó *apóstoles* ó *damas* de la Reina de los cielos, á fin de tributarles, después de justificados, los públicos honores del Congreso para premio

y aliento de su piedad y emulación de los otros.

En el Congreso de Einsiedeln pueden hacer tanto los caballeros como las señoras: los unos estudiando y discutiendo, rezando y ayudando las otras.

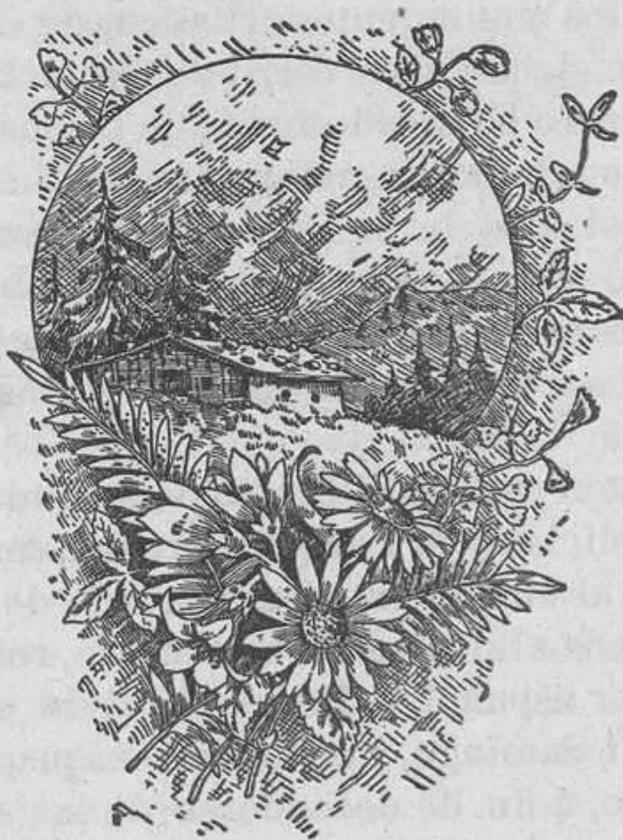
Por estos mismos motivos me dirijo á V.
 -
 -

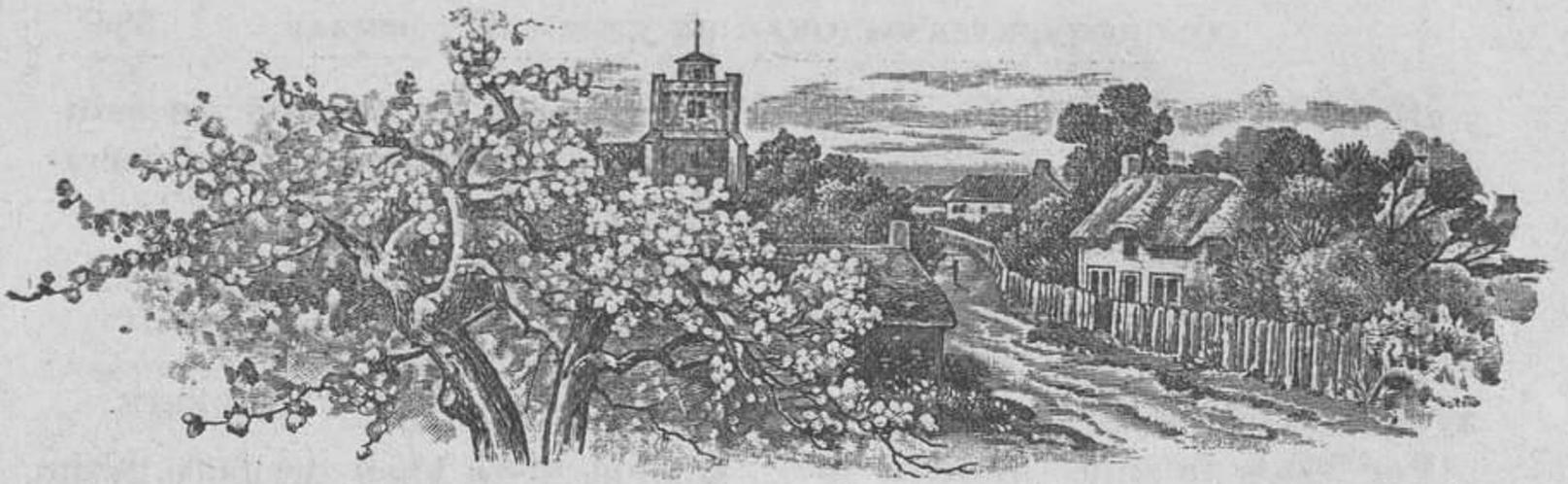
Aprovecha la ocasión de saludarle su afectísimo seguro servidor y capellán.

Por la sección Hispano-americana del Congreso de Einsiedeln.

EL PRESIDENTE.

Madrid 26 de Abril de 1906, fiesta de Nuestra Señara del Buen Consejo.





DESDE CHILE

El Cerro de Santa Lucía

ENTRE los monumentos artísticos de Chile, bien puede contarse el histórico cerro de Santa Lucía, no porque este cerro haya sido formado ó construído por arte ó por artistas, sino que formado por la naturaleza un simple cerro lo mismo que cualquier otro, el arte le ha embellecido tanto, le ha dado tanto primor y comunicado tanta hermosura, que más bien parece un objeto de arte que un producto de la naturaleza. Tan es así, que si no pesara tanto, sería digno de ser presentado en una Exposición como un dije, un juguete ó un objeto de lujo.

Este cerro se levanta casi en el centro de la ciudad de Santiago, entre la alameda de las Delicias y el Parque Forestal, teniendo á un lado la calle de Miraflores y al otro la extensa barriada de la Providencia. Encumbrado sobre el más alto piso de este cerro, reflere la historia que formó el conquistador español D. Pedro Valdivia el proyecto y el plan de la futura ciudad de Santiago, y en una de sus pequeñas planicies llegó á construir un castillo, á fin de defenderse de las acometidas de los indios, y una pequeña ermita dedicada á Santa Lucía.

Duros y tenaces fueron los combates que Valdivia y sus heroicos compañeros tuvieron que sostener sobre este cerro, de parte de las furiosas acometidas de los mapuches, pero el esfuerzo y la constancia de aquellos genios ó caracteres de hierro consiguieron por fin la gloria de la conquista, la ciudad de Santiago fué edificada al pie del cerro y la bandera española hondeó sobre una gran parte del territorio chileno, aunque en parte fué también á estrellarse contra el valor de la indomable raza araucana.

Conquistado una vez el territorio de los mapuches, fué abandonado el cerro, y ni los españoles ni los chilenos, después de recobrada su independencia, hicieron caso alguno del cerro de Santa Lucía. El castillo y la pequeña ermita desaparecieron sin saber cómo, víctimas sin

duda del tiempo, y el cerro quedó en el mismo estado en que fué hallado; hasta que, gracias al carácter emprendedor del Arzobispo Valdivieso y al activo intendente de Santiago Sr. Vicuña y sus sucesores, el cerro fué convertido en el más bello, pintoresco y original jardín del mundo.

Más bien que un cerro propiamente dicho ó una montaña, es un enorme peñasco, un monte de pórfido, pero que con sus ciclópeos basaltos, con sus rocas salvajes y su aspecto agreste, forma el más bello contraste con la ciudad, aun considerado desde el punto de vista que la naturaleza le dió; pero una vez embellecido por el arte tal como hoy existe, parece más bien una obra arquitectónica ó escultórica, ó pictórica, ó plástica ó todo junto á la vez. Como lugar de paseo no tiene rival. Las brisas que se perciben y las vistas que se presentan son tan encantadoras, que no sabe el espectador qué admirar más, si el encanto del lugar ó lo poético de las escenas que se ofrecen á la vista.

Varias escaleras y escalinatas dan acceso y subida al curioso por diferentes puntos del cerro hasta su cumbre; pero estas escaleras tan pronto son de cemento, tan pronto abiertas en roca viva, tan pronto se convierten en tierra llana, conduciendo al paseante por mil vericuetos y laberintos á alturas al parecer inaccesibles, como de repente aparece un tranvía como fantasma saliendo de una cueva, ó un camino espacioso y ancho cruzado por elegantes landós.

De trecho en trecho se presentan repentinamente hermosas plataformas y salones aéreos, ya cubiertos de lindísimas glorietas, ya al aire libre, acariciados por las más agradables brisas, ya como los cielos de Dante rodeados de tantos encantos cuyo concepto no se puede formar. Sobre aquellos salones abiertos en la peña, se presentan amenazadores allá arriba los castillos con sus almenas medioevales y grandes monolitos que se destacan escuetos y desnudos, y riscos fantásticos elevándose por todos lados y en actitud de desprenderse arrollando, en su caída cuanto encuentren á su paso, ó elevándose hasta tocar las nubes del cielo con su hondulante y gallarda crestería.

Sin embargo, en medio de tanta roca pelada se levanta la más exuberante vegetación. El arte ha podido abrir grandes hendiduras en la peña, las cuales rellenas de tierra han podido servir de base á gigantescos árboles, y á arbustos de anchas hojas, y á flores de todas clases; y un cerro de rocas ha podido convertirse en un campo ameno de llanuras abiertas, de ríos de aguas claras, de sol radiante, de frutos y flores, de églogas tiernas y de idilios de vida, uniendo en admirable conjunto la bravura salvaje, el silencio del páramo y la inclemencia de la soledad, en morada deliciosa de la elegante dama, del relamido señorito y de toda la aristocracia santiaguina.

Un poco antes de llegar á la cumbre, se encuentra la estatua del Ilustrísimo Sr. Arzobispo Valdivieso, con su báculo y capa pluvial, con su aspecto de grande genio en cuya cabeza, se incubó la idea del embellecimiento del cerro de Santa Lucía.

Allí, muy cerca, se levanta otra estatua de otro grande genio, el héroe español D. Pedro Valdivia; parece que va á pronunciar una palabra, á cuyo eco aparece la ciudad de Santiago en la escena del mundo, y una república poderosa se presenta enarbolando una bandera tricolor en el

concierto universal de las naciones. Las aguas del Mapocho, que corren precipitadamente á sus pies, parecen emprender veloz carrera, para dar aviso á los indios de la Arancania de la presencia del conquistador español, y desde aquellas alturas, saludando á la nación española, le ofrece un diamante más, para engazarle en la corona de Castilla.

Pero cuando uno sube hasta el último piso y colocado á la sombra de la más alta glorieta contempla los alrededores de Santiago, el espectáculo que se presenta es sorprendente. Es imposible formar una idea de panorama tan hechicero. Las innumerables torres de Santiago ocultando sus puntas en las nubes, dominando por todas partes una vegetación majestuosa, dilatadísimos valles lindando con las próximas cordilleras, ricas y matizadas llanuras, montañas y valles cubiertos todos de verdes mantos de terciopelo, y en medio de tanta verde llanura, como bellos oasis, el parque Cousiño, la Quinta normal y el Parque Forestal, embalsamando el aire con los perfumes de sus floridos jardines, los grandes emparrados ostentando sus enormes racimos, visibles á dos leguas de distancia, el incesante movimiento de los coches y tranvías de las calles y el río Mapocho corriendo como gigantesca serpiente por medio de la ciudad. ¡Ah! esto se admira pero no hay poeta que lo pinte.

Estas ideas inspiradas por una visita hecha al cerro de Santa Lucía, son la más genuina expresión de la admiración causada por las vistas del simpático centro de todos los paseantes de buen gusto, y las traslado al papel, para que se admire una vez más lo grandioso de la obra empezada por un Prelado católico.

FR. SAMUEL DE SANTA TERESA.





SECCIÓN CANÓNICO-LITÚRGICA

LA ABSOLUCIÓN GENERAL

DEBE DARSE Á LOS TERCARIOS SEGLARES CON ESTOLA MORADA

Así ha respondido la Sagrada Congregación de Ritos á la pregunta formulada por el Reverendo Padre Fermín Hasenoehrl, sacerdote profeso de la Orden de los Menores en la Provincia de San Leopoldo, y director de la Tercera Orden secular de San Francisco, el cual se dirigió á dicha Sagrada Congregación pidiendo la solución de la siguiente duda á saber: Si el Director de la Tercera Or-

den ú otro Sacerdote delegado para dar la Absolución General con Indulgencia plenaria, debe usar estola del color del día, ó blanca ó morada.

La Sagrada Congregación respondió, después de haber oído el parecer de la comisión litúrgica: Usese estola morada.

Y así lo mandó en 22 de Diciembre de 1905.

DECISIONES RELATIVAS AL SANTO ESCAPULARIO DE NUESTRA SEÑORA DEL MONTE CARMELO

A instancias elevadas al Padre Santo por el Procurador general de los Carmelitas Calzados, Su Santidad, en audiencias concedidas al Cardenal Tripepi, Prefecto de la Sagrada Congregación de Indulgencias y Santas Reliquias, el 24 de Enero y 14 de Febrero del corriente año de 1906, graciosamente y para siempre concedió las dispensas siguientes:

1.º Siempre que en las Iglesias del Carmen haya mucho concurso de fieles como, por ejemplo, en tiempo de misión, peregrinaciones ó por otras causas, los Padres Carmelitas pueden imponer el Santo Escapulario de Nuestra Señora del Monte Carmelo, sin que sea necesario inscribir los nombres en los

registros de la Cofradía, ni poner sobre ellos el Santo Escapulario, bastando que los fieles se le impongan á sí mismos, mientras el sacerdote lee la fórmula de la bendición.

2.º Los Padres Carmelitas pueden usar de las mismas facultades fuera de sus propias iglesias, con ocasión de misiones ó ejercicios espirituales, siempre que ellos mismos los prediquen.

Es muy posible que el Padre Santo extienda más tarde estas dispensas á otros sacerdotes seculares y regulares, que tengan facultades para imponer el Santo Escapulario y se encuentren en idénticas condiciones.



Crónica Carmelitana

Elecciones.—En los Capítulos Provinciales celebrados en las tres Provincias Carmelitanas de España, Castilla, Valencia y Navarra, se han hecho las siguientes elecciones de Provincial y Definidores.

Provincia de Castilla.—Provincial, el M. R. P. Basilio de J. M. J., Definidor que fué en el pasado sexenio y Lector durante muchos años de Sagrada Teología.

Definidores, los RR. PP. Jerónimo de la Santísima Virgen, Narciso de San José, Venceslao del Santísimo Sacramento y Patricio de San Miguel.

Provincia de Valencia.—Provincial el M. R. P. Roque, Prior que fué del Santo Noviciado de las Palmas y antiguo colaborador de EL MONTE CARMELO.

Definidores, los RR. PP. Bertoldo del Sagrado Corazón de Jesús, Daniel María de Jesús, Brocardo de la Virgen del Carmen y Doroteo de la Inmaculada Concepción.

Provincia de Navarra.—Provincial, el M. R. P. Gerardo del Sagrado Corazón de Jesús, Definidor Provincial en el pasado sexenio, y Maestro de Novicios durante muchos años.

Definidores, los RR. PP. Atanasio del Sagrado Corazón de Jesús, Joaquín de San Simón Stock, Marcelo del Niño Jesús y Javier del Espíritu Santo.

N. M. R. P. Provincial Fr. Gerardo del Sdo. Corazón de Jesús nos encarga hagamos constar en nuestra Revista que queda muy agradecido al sinnúmero de felicitaciones que ha recibido y sigue recibiendo por su elevación á la primera dignidad de la Provincia, y que en la imposibilidad de contestar á cada uno en particular, lo hace á todos en general desde las columnas de EL MONTE CARMELO, deseando reciban todos este voto de gracias como dirigido personal y especialmente á cada uno.

Muy cordialmente felicitamos á nuestros nuevos Superiores, y rogamos á Dios les conceda sus luces y auxilios celestiales para el buen desempeño de sus importantes y delicados cargos.

Nuestro Superior.—Ha sido elegido Prior de este nuestro Convento de Burgos el M. R. P. Valentín de la Asunción, que ha venido desempeñando los más importantes cargos en la Provincia, tales como Provincial, Visitador Provincial de la América, Socio del Capítulo General, Definidor Provincial, Prior y Lector de Teología

Al mismo tiempo que enviamos nuestra más sincera enhorabuena á nuestro nuevo Superior, ofrecémosle nuestro más profundo respeto y adhesión, deseándole, á fuer de buenos hijos, un trienio de feliz y paternal gobierno.

Contra el R. P. Samuel.—Al dirigirse á la sacristía después de celebrar en nuestra capillita de Viña del Mar (Chile) el R. P. Samuel, Superior de aquella residencia, un hombre desconocido, que llevaba un martillo en sus manos, le descargó tremendo golpe sobre la cabeza, fracturándole el cráneo. El R. P. Samuel, perdido el uso, de los sentidos y envuelto en mar de sangre, fué trasladado al hospital de los Hermanos de San Juan de Dios, donde se le practicó la primera cura.

El autor de este hecho incalificable es un tal Pedro Torrejón, de 28 años de edad, que, según un periódico de Chile, estuvo antes en un manicomio, pero creyéndosele ya curado, se le dió de alta hace muy poco tiempo.

Según las últimas noticias, el Padre Samuel se encuentra muy mejorado.

Nosotros, al mismo tiempo que nos felicitamos de que el hecho no tuviese más fatales consecuencias, elevamos nuestros votos al cielo por la rápida y completa curación del R. P. Superior de Viña del Mar é ilustrado colaborador de EL MONTE CARMELO.

Iglesia de San Felipe (Habana).—*Fiesta de San José.*—M. R. P. Director de EL MONTE CARMELO. Con gran esplendor y pompa han celebrado los Reverendos Padres Carmelitas Descalzos, en su iglesia de San Felipe, las fiestas del Glorioso Patriarca San José.

Dieron comienzo el día 10 con la novena y misa que en su honor se celebró diariamente en su altar.

El 18, al anochecer, expuesta la Divina Majestad, rezóse el Santo Rosario y otras preces y, cantada una hermosa *Salve*, subió al púlpito el Rvdo. P. Fr. Julián de la Sagrada Familia, cuya palabra, siempre elocuente y persuasiva, mantuvo largo tiempo cautiva la atención del numeroso auditorio.

A continuación verificóse la Reserva, con la que terminaron estos hermosos actos, preliminar de los solemnísimos que al siguiente día habían de realizarse.

El 19, día del Glorioso Patriarca San José, vióse la iglesia de San Felipe, desde el amanecer, cuando todavía las sombras envolvían el santuario, colmada de fieles. Después de las siete llegó al recinto sacro nuestro muy querido y respetable Obispo Diocesano, Monseñor Pedro González Estrada, y tras corta oración, dió principio á la *Misa de Comunión general*, procediendo á su tiempo á la distribución del *Pan Eucarístico*.

A las nueve empezó la misa solemne. Díjola el Rvdo. P. Marcos de Cristo, asistido por los Rvdos. PP. Juan de la Cruz y Enrique de Santa María Magdalena de Pazzis, cantándose por el coro la del laureado maestro señor Pastor.

Tuvo á su cargo el panegírico el Rvdo. P. Fr. Constancio de San Jo-

sé, tan conocido y celebrado de todos por su celo, por su entusiasmo, por su elocuencia, de lo cual dió en este día tan brillante prueba, como lo atestiguan la atención y recogimiento con que su discurso fué escuchado por el crecidísimo número de fieles que poblaban las vastas naves del templo. No darán éstos, de seguro, en largo tiempo al olvido tan bella peroración, inspirada á todas luces por el amor que hacia el castísimo Esposo de la Virgen siente el distinguido orador de la Orden Carmelitana.

Por la tarde, á la hora del día anterior, expuesta su Divina Majestad, tuvieron efecto, con corta diferencia, los ejercicios de la víspera, ocupando la augusta cátedra el Rvdo. P. Casimiro de la Sagrada Familia, que con su habitual maestría puso término, por así decirlo, á la serie de loores y alabanzas pronunciados anteriormente desde aquel santolugar en honor del gloriosísimo San José.

Hecha la reserva, verificóse la procesión por las naves de la iglesia: á través de ellas fué llevada la hermosa efigie del esclarecido Patriarca, rodeada de la Comunidad Carmelitana y de numerosos fieles que, con cirios en las manos, la acompañaron hasta la conclusión del acto.

Tuvieron con esto fin estos solemnísimos cultos, por los que enviamos desde aquí nuestros más calurosos plácemes á los Rdos. PP. Carmelitas Descalzos.

Habana, 20 de Marzo 1906.—J. M. A.

Carta de Chillán.—R. P. Director de la Revista EL MONTE CARMELO. Muy amado Padre en Cristo Jesús: El día 5 del corriente salimos dos Padres de esta Comunidad á dar una misión en un punto denominado San Vicente, junto á los Andes, distante de ésta dieciocho leguas. En la mitad del camino se encuentra San Ignacio, pueblo eminentemente religioso, amante entusiasta de Nuestra Santísima Madre la Virgen del Carmen, á quien venera por patrona y titular de la Parroquia, cuyo celoso párroco D. Federico Maturana nos recibió y obsequió con demostraciones singulares de cariño.

Al siguiente día partimos para el indicado punto, lugar de nuestra misión, sufriendo no poco en el camino, ya por el sofocante calor del sol, cuyos rayos caían perpendicularmente sobre nuestras cabezas, ya por las nubes de polvo en que á veces el viento nos envolvía, hasta el extremo de impedirnos ver los unos á los unos á los otros con peligro de dar una mortal caída.

Eran las cinco y media de la tarde, llegamos á un magnífico fundo transformado repentinamente en templo católico: una pequeña campana colocada en un alto álamo, anunciaba á los habitantes de San Vicente la llegada de los esperados misioneros. Causaba admiración ver el ánimo con que acudían aquellos honrados hijos del trabajo, para quienes son desconocidas las vanidades del mundo.

La iglesia era una extensa enramada en forma de cuadrilátero de dos metros de altura, cuyo techo formaba en gran parte una antiquísima parra. En el extremo de aquella enramada se destacaba una larga mesa destinada á la celebración del Santo Sacrificio, sirviendo de reta-

blo una tela blanca con magnífico encaje, en cuyo fondo aparecía un cuadro sencillo, pero devoto, de Ntra. Santísima Madre la Virgen del Carmen, adornado con simetría y sencillez por aquellos sus hijos, con flores naturales. Esta era la iglesia ó templo al cual acudían con singular devoción los habitantes de aquellas soledades.

Aquí celebrábamos el Santo Sacrificio, administrábamos los Santos Sacramentos del bautismo, matrimonio, confesión y comunión á considerable número de personas.

No puedo pasar en silencio un dato en el relato de esta reseña, y es el sacrificio que para realizar estos actos se veían precisados á practicar aquellos fervientes cristianos; puesto que no pocas familias, después de haber venido de lejanos puntos, permanecían, junto á la improvisada iglesia, dos y tres días á la intemperie, confortados con escasos alimentos, y unas grandes fogatas que por la noche les defendían del intenso frío de los Andes; y todo por oír la divina palabra, confesar y comulgar.

Grande es el ánimo que infunde al misionero la conducta y fervor de estos sencillos cristianos, y sirve de gran ayuda para trabajar en la viña del Señor, viendo los abundantes frutos que se recogen.

Su affmo. hermano, *Fr. Hipólito de S. José, C. D.*

Santas Misiones.—Del *Boletín Eclesiástico* de Santander copiamos la siguiente, hermosa carta del celoso señor Arcipreste, dando cuenta del resultado obtenido en las misiones celebradas en la parroquia de Beranga.

«En este pueblo dieron la santa Misión los RR. PP. Carmelitas Pedro de Santa Teresa y Bernabé de Jesús.

Hicieron su entrada el sábado, último día de Marzo, siendo recibidos en la estación por las Congregaciones de la parroquia, autoridades locales, multitud de niños con banderitas y demás fieles, acompañando ya con asiduidad y celo los señores curas de Ambrosero y Praves, con gran parte de sus feligreses.

Llegados al templo, se rezó el santo rosario, predicando acto continuo el R. P. Pedro la plática de entrada, probando la necesidad de la Misión para los buenos y para los malos, y señalando las horas de los ejercicios de la misma en los siguientes días, que eran uno á las seis de la mañana para personas mayores, después de la Santa Misa, y otro á las diez para los niños. Por la tarde á las cuatro daba principio con el santo rosario, plática sobre los mandamientos y por último el sermón moral.

Al siguiente día, Domingo, hubo misa solemne con sermón del que se encargó el ya citado P. Pedro, que explicó el santo Evangelio del día, sacando muy atinadas observaciones de aquellas oportunas palabras del mismo: «*Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Qui ex Deo est; verba Dei audit....*»

En las tardes de los siguientes días predicaba la plática sobre los mandamientos el P. Bernabé con suma claridad y elocuencia; y su digno compañero fué tratando por orden las verdades eternas, siempre repetidas y siempre nuevas y provechosas.

Una vez abiertos los ojos al pecador y conocido por éste su naufragio en el mar de las culpas, preciso era en tan grande desconsuelo y peligro, volver los ojos á la Estrella de los Mares, á la Madre del Santo Amor y de la Santa Esperanza; y en efecto, al día siguiente, que lo era de la Santísima Virgen de los Dolores, cada cual á su manera, pero en unidad de sentimientos y fe cristiana, clamaba á la misma: *Eja Mater fons amoris, fac sentire vim doloris; Ut sicut Jesus pro nobis mortuus est; ita et nos conmortui cum Eodem resurgamus,*» recibiendo al Señor en la comunión general de las ocho los niños y niñas de la Doctrina y las Congregaciones dedicadas al culto de tan Santa Madre.

El Domingo de Ramos, que lo fué de despedida, tuvieron los Padres que predicar al aire libre, por no haber en la iglesia; dedicaron sus últimos trabajos á hacer una recopilación de todo lo que habían tratado, dejando á todos saludables consejos y exhortando á las autoridades á que pusieran en práctica lo mucho que podían hacer, dando así fin, después de sentidas palabras de despedida, á su apostólica labor.—Quedamos satisfechísimos del resultado obtenido en la santa misión, la cual difícilmente se borrará de la memoria de estas sencillas gentes.»

Profesiones.—En las Carmelitas Descalzas de San José de Cuenca, hizo profesión de votos solemnes la Hermana María Pilar de San José, el día 25 de Marzo.

En el Convento de las MM. Carmelitas de Burgos se consagró á Dios por medio de los votos solemnes, el 11 del corriente, la H.^a María Jesús de San José, hija de la distinguida familia santanderina Díaz y Gil de Reboleño.

—En las Carmelitas Descalzas de Murguía profesó también solemnemente el día del Patrocinio de San José la Hermana María Teresa de Jesús, en el siglo María Escajadillo y Aparicio, perteneciente á una ilustre familia de Santander, muy afecta á la orden y suscritora de EL MONTE CARMELO.

Nuestra enhorabuena á las nuevas profesas, familia y comunidades.

Necrología.—Ha fallecido en Santa Cruz de Bezana (Santander) la respetable y virtuosa Sra. D.^a Antonia Velarde, madre de nuestro hermano en religión R. P. Agustín de Sta Teresa, el día 20 de Abril, á la avanzada edad de 79 años, confortada con todos los auxilios espirituales.

—En las Carmelitas Descalzas de San Sebastián, la Hermana Vicenta de San Alberto el día 25 del pasado Abril, á la edad de 84 años y 55 de religión, empleados en edificar con sus buenos ejemplos á todas sus hermanas.

—En las Carmelitas Descalzas de Valladolid, la Hermana Petra de San José el día 2 de Mayo, quincuagésimo cuarto aniversario de su profesión religiosa, á los 76 años de edad. Fué humildísima hasta el punto de no poderse acabar de ella que tomara el hábito de corista, sino el de Hermana Lega, en cuya profesión ha vivido, siendo en todos sus actos columna firmísima de observancia regular.

Una plegaria por el alma de los finados.



Crónica General

Roma.—El Papa.—La salud de Su Santidad continúa siendo excelente, repuesto ya de la fatiga que hubieron de producirle las muchas audiencias concedidas durante la semana de Pascua, en que administró la sagrada comunión á centenares de personas. El Papa ha visto con gran satisfacción que haya sido este año mayor que otros el número de personas que han cumplido con el precepto pascual; las confesiones y comuniones han sido, con efecto, innumerables y se han notado ya los efectos de las persistentes exhortaciones que ha dirigido Su Santidad al clero de Roma para que cumpla con el mayor celo los deberes de su ministerio.

Beatificaciones.—El éxito de la causa de beatificación de las Carmelitas de Compiègne ha impulsado al Episcopado francés á solicitar la introducción de nuevas causas. En París empieza á prepararse la de las víctimas de los asesinatos del antiguo convento de Carmelitas, y en Angers la de todos los mártires de la diócesis, guillotizados en odio á la fe durante la primera revolución. Este movimiento promete extenderse á las restantes diócesis de Francia, y no deja de ser significativo que se haya iniciado en los momentos en que surge una nueva persecución tan páfida, si bien no tan sangrienta, hasta ahora, como la de 1793.

Sumisión de Fogazzaro.—Este distinguido literato, gloria de las letras italianas, publicó una novela, titulada *Il Santo*, que condenó la Sagrada Congregación. Fogazzaro se ha sometido al fallo de la Iglesia, y el *Avvenire d'Italia* publica una carta de Fogazzaro al señor Crispolti, en la que dice, entre otras cosas, el autor de *Il Santo*.

«Estoy dispuesto á prestar al decreto de la Sagrada Congregación del Índice, la obediencia que constituye un deber para todo buen católico. Estoy resuelto á no discutirlo, ni tampoco á contradecirlo, autorizando nuevas traducciones ni reimpressiones, salvo aquellas que son objeto de contratos anteriores al decreto, y que son irrevocables.»

La Orden de Leopoldo.—El rey de los belgas ha conferido la Orden de Leopoldo á los eminentísimos cardenales Merri del Val y Della Chiessa.

Donativo de Pío X.—El Papa ha enviado al Cardenal Prisco, Arzobispo de Nápoles 10.000 francos, para socorrer á las víctimas de la erupción del Vesubio.

Los periodistas belgas á los pies de Pío X.—Los representantes de la

Asociación de Periodistas católicos belgas fueron recibidos por Su Santidad, que les agradeció sobremanera el óbolo que le ofrecieron para el Dinero de San Pedro.

Halláronse también presentes á la audiencia el Obispo de Tournei, el Presidente del Colegio belga y el Embajador de Bélgica cerca de la Santa Sede, acompañado de su señora. El Obispo de Gand formaba parte de dichos representantes, que tuvieron además el honor de asistir á la Misa del Santo Padre y de recibir la sagrada Comunión de las venerables manos del Vicario de Jesucristo.

El XVII Congreso Eucarístico.—El Congreso Eucarístico, que últimamente se ha celebrado en Roma, se reunirá este año en Tournai, del 15 al 19 de Agosto. Merced á la situación de esta ciudad, puede esperarse gran concurso de Obispos y sacerdotes de toda Europa á este XVII Congreso, objeto de cuyos trabajos serán singularmente la santificación del domingo y el cumplimiento del precepto pascual.

Francia.—*El triunfo del socialismo.*—El resultado de las elecciones del día 5 en Francia puede resumirse en esta frase de *L'Humanité*, órgano del socialista Jaurés: «La república y el socialismo triunfan, esto es lo esencial,» y aun podría suprimirse «la república» y decir más brevemente: el socialismo triunfa.

La derecha ha ganado también algunos puestos y en cambio han perdido varios los partidos intermedios entre el católico y el socialista. La fuerza de la lógica va imponiéndose á todos y ella hará, más ó menos pronto, que no se presenten á la lucha sino dos partidos irreductibles y esencialmente contradictorios: el partido del orden y el partido del desorden, negando el uno, con una negación audaz, radical y absoluta todo lo que el otro afirma con una afirmación soberana.

El antiguo partido oportunista, que desde el fondo de su corrupción se erigía antes en director y regulador de las fuerzas republicanas, ha desaparecido ó poco menos, como va desapareciendo también los radicales, hasta hace poco tan altivos, entre las olas de la ascendente marea socialista.

El partido socialista va engrosando de día en día, y la revolución social, reprimida el 1.º de Mayo por los agentes de Clemenceau, se ha desquitado el día 6 con creces.

¡Quién sabe! Tal vez cuando los católicos franceses se vean nuevamente obligados á defender, con las armas en la mano, las iglesias y sus propias personas, tengan otros que aprestarse á defender sus cajas de caudales, donde reposan los únicos principios que les son queridos.

En acción de gracias.—Los sobrevivientes de la horrorosa catástrofe minera de Courrières han escrito á su Prelado, el Obispo de Arras, lo siguiente:

«Los trece hemos hecho voto de ir en peregrinación á Nuestra Señora del Buen Suceso ó á Lourdes, para agradecer á Dios nuestra liberación y el habernos conservado á todos.»

A lo que el Sr. Obispo les respondió telegráficamente:

«Vendréis todos á Lourdes conmigo.»

Esa visita de agradecimiento será en el próximo mes de Agosto, en

el que tienen lugar las grandes peregrinaciones á la bendita gruta de Massabielle.

La Asamblea plenaria del Episcopado francés.—Esta venerable Asamblea se reunirá en París el 30 del corriente, para que los Prelados que asistan el 27 á la beatificación de las Carmelitas de Compiègne puedan estar de regreso de la Ciudad Eterna, y también para que todos los que tomen parte en la citada Asamblea puedan hallarse en sus respectivas diócesis el día de Pentecostés.

España.—*Fin de una campaña.*—El director de *El País*, D. Roberto Castrovido, fué condenado por los tribunales á consecuencia de los calumniosos ataques dirigidos contra el Padre Nozaleda á raíz de su nombramiento para ocupar la Silla Arzobispal de Valencia.

El Juzgado del Centro, de Madrid, ordenó la prisión del director de *El País*, para que comenzase á cumplir la condena que le fué impuesta.

El Padre Nozaleda, en cuanto tuvo conocimiento de esta disposición de la autoridad judicial, dió orden á su abogado para que desistiese de toda acción.

La sentencia recaída contra el Sr. Castrovido no será cumplida, porque el P. Nozaleda, que no ha perseguido en ningún momento condenas, ni ha buscado venganza, sino que obró en legítima y natural defensa, y ha conseguido en los Tribunales el fin deseado, que era desmentir las inicuas acusaciones lanzadas contra su venerable persona, ahora perdona de corazón á todos sus enemigos, y les releva de la pena en que han incurrido.

Coronación de una estatua.—En Frenegal (Badajoz) la devoción á Ntra. Sra. de los Remedios se ha manifestado de un modo que no cede en majestad y brillantez á la que en otras regiones, Valencia, Cataluña, Aragón y Andalucía, hicieron en estos últimos años, demostrando que aquí, en España, la fe no morirá. La coronación de la veneranda y cuatro veces secular imagen de los Remedios, es la prueba más concluyente de la religiosidad del pueblo español, porque imposible parece que en la ciudad extremeña, ilustre por sus pasadas glorias, pero hoy casi desconocida, pudieran congregarse tantos venerables Prelados, el Nuncio de Su Santidad, las primeras autoridades de la provincia, senadores, diputados, clero y pueblo numerosísimos.

El acto de la coronación resultó brillantísimo. Terminada la función religiosa (27 de Abril), en la que predicó el Ilmo. Sr. Obispo de Ciudad Real y ofició el Excmo. Sr. Nuncio, fué colocada la Imagen de Nuestra Señora en el atrio del templo, dándole guardia de honor una compañía de gastadores del Regimiento de Gravelinas. S. E. I. el Sr. Obispo de Badajoz, visiblemente emocionado, colocó las coronas, primero al Niño Jesús y luego á Ntra. Sra. de los Remedios, resultando una escena, más que imponente, dulcemente conmovedora.

Asamblea regional del Norte.—A la convocatoria que el Consejo Nacional de las Corporaciones Católico-obreras ha dirigido á las Asociaciones de los Arzobispados de Santiago, Burgos y Valladolid, para la Asamblea Regional que se inaugurará en Palencia el día 26 del presen-

te mes, se han adherido muchos de los Centros Católico-obreros de los tres Arzobispados.

Han prometido su asistencia los reverendísimos Prelados de Valladolid, Salamanca, Ciudad-Rodrigo, Astorga, León y Burgo de Osma.

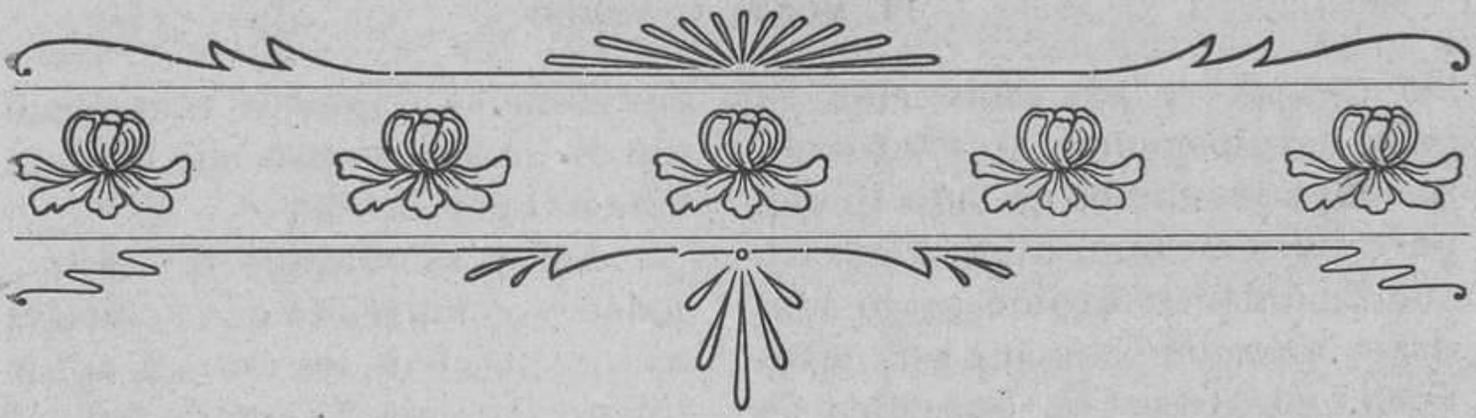
También es seguro que asistirán delegados de muchos Círculos de provincias y varios individuos de la Asociación general para el estudio y defensa de los intereses de la clase obrera en Madrid.

Hasta ahora han ofrecido á la Comisión organizadora los siguientes trabajos: sobre el carácter religioso que han de tener las Asociaciones Católico-obreras, el Sr. Gil Robles, de la Universidad de Salamanca, el R. P. Paz (S. J.), de Valladolid, y R. P. Zugasti, Consiliario del Círculo de Santander; sobre la unión del clero con el pueblo, el Ilmo. Sr. Obispo de Astorga; sobre la federación de las Asociaciones Católico-obreras, el Sr. D. José Rogerio Sánchez, catedrático del Instituto de Santander; sobre los Sindicatos de labradores, el Rdo. P. Vicent, de la Compañía de Jesús, y el Sr. Castroviejo, catedrático de la Universidad de Sevilla; sobre las Cajas populares de crédito, el Sr. Amor, canónigo de Palencia; sobre las Asociaciones mixtas de patronos y obreros, el ilustre publicista bilbaíno D. José de Possé y Villelga; sobre el fomento de las obras públicas, D. Carlos Martín Álvarez; sobre selección de ganados, D. José Cascón, director de la Granja Agrícola de la región leonesa, y D. Luis Sala, director de la revista *El Obrero Agrícola*; sobre viñedos americanos D. Victor C. Manso de Zúñiga, director de la Estación etnológica de Haro, y sobre los abonos químicos y la alternativa de cosechas, el ilustrado agricultor palentino D. Avelino Ortega.

Los catedráticos de las Universidades de Valladolid y Salamanca, Sres. Risueño y Martínez, han prometido también enviar algunos trabajos.

En el Palacio Episcopal se siguen con gran actividad los trabajos de organización de tan importante Asamblea.





SOLACES Y ENTRETENIMIENTOS

UN POBRE CURA

Al oscurecer de un apacible día de verano, paseaban juntos por uno de los jardines públicos de Roma dos alegres estudiantes, ligeros de cascos y no muy refrenados de lengua.

Después de haber vagado á la ventura por varias alamedas, sentáronse á fumar sendos cigarros en un banco rústico, donde también descansaba un sacerdote leyendo en un viejo breviario el rezo del día.

El sacerdote era ya ancianito, llevaba la vestimenta bastante raída, los grandes zapatos muy gastados, y sin ser propiamente desaseado, tenía en toda su persona un sello de descuido negligente, muy propio de quien pensaba más en las cosas del espíritu que en las pertenecientes á la deleznable materia.

Nuestros jóvenes creyeron que tenían al lado algún pobre cura de aldea, corto de alcances y apocado de voluntad, y con mala intención decidieron pasar un rato divertido á costa del buen sacerdote.

Comenzaba entonces á adornarse el cielo con las primeras estrellas de la noche, las cuales

refulgían con pálida luz en el fondo arbolado del firmamento.

Uno de los jóvenes dirigiéndose al cura le dijo:

—¡Eh! ¿Qué le parece á V. este espectáculo, señor cura?

—Admirable, magnífico— contestó el interceptado;—magnífico como todas las obras de Dios. *Coeli enarrant gloriam Dei.*

—¡Oh! Pues si usted supiera lo que son las estrellas... entonces sí que se quedaría asombrado de veras.

—Ciertamente, contestó con profunda humildad el sacerdote; cuanto más se ahonda en el conocimiento de las cosas, más y más se admira la eterna sabiduría de Dios.

—Pues, sí, señor, dijo el otro mozuelo; la ciencia moderna ha hecho grandes descubrimientos... y no crea V. que ahora nos trágamos las paparruchas que antes nos decían los curas y los jesuitas... porque el mundo marcha como ha dicho Pelletán, y han pasado de moda la teocracia y el oscurantismo.

—Pues miren Vds., jóvenes, dijo el cura; yo creía que la Iglesia siempre había sido protectora de

las ciencias y que en la clase á que indignamente pertenezco abundan los sabios de todo linaje; pero en fin, cuando Vds. dicen lo contrario, bien sabido se lo tendrán... Con que vamos á ver, cuénteme, cuénteme lo que dice la ciencia moderna en orden á estas maravillas celestes que nos asombran.

—En primer lugar dice que todo esto que vemos no lo ha creado Dios de la nada, como dicen los neos, sino que se ha producido por una constante evolución de la materia eterna...

—Muy bien, muy bien, replicó el cura: antaño creíamos que nadie se puede crear á sí mismo, y que lo corruptible y compuesto no puede ser eterno; pero cuando Vds., que tanto saben, dicen lo contrario... ¿Y qué más?

—Y que esos astros no son estrellas de hoja de lata clavadas en el cielo, sino mundos como el nuestro, con sus habitantes y todo.

—¡Andate, majo! Y yo creía que efectivamente eran unas estrellitas de plata, clavadas en una bóveda de cristal azul!

Pero ¡cuánto se aprende hablando con estos sábios!

Siga V., joven, siga V.

El más audaz de los dos mozalbetes, volviéndose hacia su compañero, le dijo á media voz:

—Chico, ¿sabes que creo que este cura se está burlando de nosotros?

Pero ahora verás cómo nosotros nos burlamos de él.

—Pues, sí señor, dijo; Vds. los católicos, como no estudian más que esos latines que para nada sirven, no saben una palabra de ciencias positivas, que son las úni-

cas ciencias, é ignoran el intermedio de la hipotenusa con la parábola del pericardio.

—Estoy asombrado de oírle á usted y comprendo que, efectivamente, nosotros, los amigos del latín, no sabemos ni jota de eso que V. acaba de decir.

En esto comenzaron á repicar las campanas de una iglesia vecina, llamando á la oración á los creyentes.

El sacerdote se puso en pié, rezó el *Angelus Domini* y luego, dirigiéndose á aquellos majaderos, les dijo:

—Siento mucho que se haga tarde para mí y que esta circunstancia me prive del placer de oír á Vds. disertar sobre esa hipotenusa y ese pericardio.

Pero ya nos veremos otro día, y seguirán Vds. ilustrándome en la ciencia moderna.

Con que queden Vds. con Dios y dispongan de este humilde sacerdote.

Si en algo puedo servirles... yo me llamo Angel Secchi, soy jesuíta y en la residencia tienen Vds. su casa.

Aquel pobre cura era, en efecto, el P. Secchi, el gran astrónomo, cuyos descubrimientos y estudios han sido y son la admiración de los sabios de todo el mundo.

Los jóvenes quedaron estupefactos y corridos; en aquel momento hubieran querido que la tierra se abriese y los tragase: muertos de vergüenza, balbucieron una tonta disculpa, y se apresuraron á huir de aquel lugar, temerosos de que el padre Secchi se burlase de ellos.

A. L. N.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 6 Enero, 3 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y de Tánger: martes, jueves y sábados.



Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

Acreditados Talleres de Escultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCHARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

VALENCIA, (España)



LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al:

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

EL MONTE CARMELO

Sale á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

Precios de suscripción: *En España.* Un año, 6 pesetas; medio año, 3'50.—*En el Extranjero.* Un año, 8 francos. Por corresponsal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 ptas.

PAGO ADELANTADO

En esta imprenta se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo, con prontitud, esmero y economía.

Recordatorios finos con alegorías eucarísticas para primera misa ó comunión. Idem de defunción negros con relieves plata, mate, blancos oro, estrechos dobles, sencillos, tarjetones negros biselados, con cruz plata, oro, tamaño menor, plata, oro, blancos con cruz ó sin ella. Tarjetas de visita, diferentes tamaños, para caballeros y señoras, en blanco ó luto. Estuches de 50 cartas con sus correspondientes sobres, lujo. Papel y sobres para cartas, tamaño holandesa y medio holandesa, en blanco ó timbrado. Facturas, recibos para comercio, etc., etc.

BIBLIOTECA CARMELITANA

	Pesetas.
Devocionario Carmelitano (nueva edición).	1'50
El Culto de S. José y la Orden del Carmen (en pasta).	4
Suma espiritual de S. Juan de la Cruz, (en rústica).	1'50
Peregrinación de Anastasio por el P. Jerónimo Gracián (en rústica).	3
El P. Gracián y sus Juoces, (en rústica)	1'50
Ritual Carmelitano, (en pasta).	6'50
Instrucciones sobre el Santo Escapulario, (en rústica).	2
Florechillas del Carmelo, por el R. P. Plácido	1
Aromas del Carmelo	1'75
Guía de principiantes en la oración mental	0'50
Vida de la Venerable Ana de Jesús, dos tomos (en rústica).	6
Novenas de Ntra. Sra. del Carmen, S. José, Sta. Teresa, Niño Jesús de Praga, Devocionario de las almas del Purgatorio, Catecismo del Sto. Escapulario, con elegantes cubiertas, cada ejemplar.	0'20
Voces del Pastor en el retiro.. . . .	0'75
Origen, objeto y estatutos de la Asociación del Niño Jesús de Praga, Novena, triduo, Visita, Coronita, Consagración y bendiciones.	0'30
Vida del R. P. Hermann.	0'50
Colecciones de «El Monte Carmelo» 1901, 1902, 1903, 1904, 1905, en pasta (cada uno).	7

A estos precios debe añadirse el importe del franqueo y certificado.

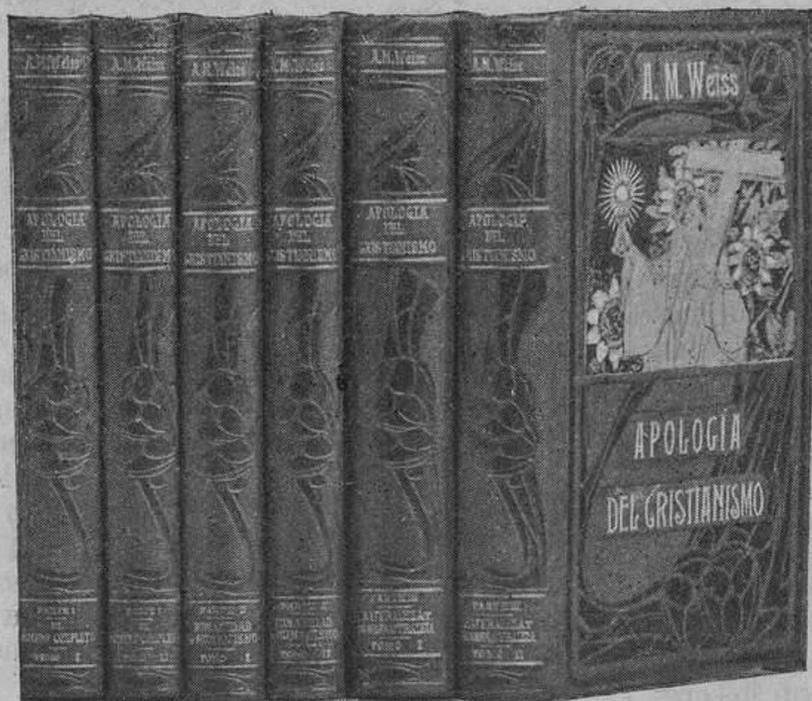
EL ARTE RELIGIOSO GRAN TALLER DE ESCULTURA DE VENANCIO MARCO Caballeros, 18.—VALENCIA

Construcción de toda clase de imágenes en madera, mármol y piedra; Altares, Oratorios, Panteones y todo lo concerniente al culto católico.

PRECIOS MÓDICOS

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.

PARTES PUBLICADAS: 1.^a, 2.^a y 3.^a



— Fotografía de la encuadernación —

ACABA DE SALIR Á LUZ LA TERCERA PARTE DE LA INCOMPARABLE

APOLOGÍA DEL CRISTIANISMO

obra escrita en alemán por el R. P. ALBERTO M.^a WEISS (O. P.)

y traducida por distinguidos literatos

NATURALEZA Y SOBRENATURALEZA. Espíritu y vida del Cristianismo

Á medio publicar estaba la presente obra, cuando Dios Nuestro Señor llamó á sí al Editor de la misma D. Juan Gili (q. e. p. d.). Su último

anhelo consistió en que la grandiosa empresa acometida por el sabio Domingo alemán en defensa del Cristianismo, honrase el ya largo catálogo de insignes obras católicas, que con tan buen deseo y excelente acierto supo escoger de la literatura cristiana universal, para que enriqueciesen la nuestra y contribuyesen poderosamente á la sana cultura hispano-americana. La Divina Providencia no le permitió ver en este mundo colmados sus deseos, pero su viuda y sus hijos, los HEREDEROS DE JUAN GILI, han recibido como principal herencia del fundador de esta casa el grato encargo, que han tomado á punto de honor, de terminar en breve plazo la **APOLOGÍA DEL CRISTIANISMO**.

De ello es prueba elocuente la terminación de la **tercera parte, Naturaleza y Sobrenaturaleza**, que hoy nos complacemos en ofrecer á nuestros suscritores y al público en general. Esta **tercera parte** es mucho mayor que las anteriores, y expresa el último pensamiento del P. Weiss en las importantísimas y trascendentales cuestiones que en ella ventila el piadoso cuanto sabio hijo de Santo Domingo, ya que, cumpliendo lo ofrecido, se ha hecho la traducción de conformidad con la última edición alemana.

En cuanto al fondo de esta **tercera parte**, sólo hay que decir que su-

pera de mucho, en interés, en amplitud y en profundidad, á los asuntos ya tratados en las partes anteriores. Como su título indica, propónese el autor demostrar en ella **la relación que existe entre lo natural y lo sobrenatural**, y este pensamiento capital le da ocasión para trazar cuadros asombrosos, por lo vastos, por lo originales, repletos de luz, de erudición, de sentimiento y de elocuencia. La colosal concepción del P. Weiss puede muy bien compararse á la ascensión de una ingente montaña: conforme se avanza hacia la cumbre, (hacia la **perfección**, última parte de la obra), se dilata el horizonte, se descubren nuevas y sorprendentes perspectivas, se domina con mayor lucidez y minuciosidad el camino recorrido, y se debate el alma en conmovedoras y cada vez más dulces emociones, á medida que los torrentes de luz que parten de la altanera cima penetran sus más recónditos repliegues. **El fin del mundo antiguo y el origen del Cristianismo, Dios, la fe, la tolerancia, la justicia, la religión, la ley, la libertad, la gracia, la Iglesia, lo natural, lo sobrenatural, Jesucristo, la educación de la inteligencia, de la voluntad, del carácter, del sentimiento, el Cristianismo y la humanidad, las Bellas Artes**, apéndice admirabilísimo, lleno de nuevos y sorprendentes puntos de vista, **la regeneración, la vida según la fe, según la Iglesia, según la oración, según la caridad**, etcétera, etc., son los puntos capitales de esta **tercera parte**, desenvueltos todos ellos con incomparable amenidad, con orden profundamente lógico y práctico y con el interés que palpita en todas y cada una de las partes de esta magna **APOLOGÍA DEL CRISTIANISMO**.

La Prensa hispano-americana ha saludado la **segunda parte** con no menor entusiasmo que la **primera**. Sin duda alguna que la lectura de esta **tercera parte** despertará en ella, no sólo entusiasmo, sino verdadera admiración. A continuación insertamos algunos de los testimonios con que varios Venerables Prelados españoles se han dignado elogiar y recomendar la

obra, testimonios que de todo corazón les agradecemos y que son para nosotros acicate poderoso que nos estimula á proseguir la comenzada empresa, que hemos heredado de nuestro buen Padre, y á completarla con las mejores obras que aparezcan en defensa de la verdad católica y de la cultura cristiana.

ALGUNAS OPINIONES Y RECOMENDACIONES EPISCOPALES DE ESTA OBRA

«Con mucho gusto he recibido los cuatro primeros volúmenes de la magnífica *Apología del Cristianismo* del R. Padre Weiss, que han tenido Vds. la atención de ofrecerme y que vivamente les agradezco.

»Las multiplicadas é imprescindibles ocupaciones que me rodean no me han permitido todavía enterarme á fondo de la obra; pero su *fama universal* y la capital importancia que entraña en relación con las necesidades de nuestra época, son motivos más que suficientes para que aplauda la meritoria empresa de dar á luz en castellano tan importante obra; por lo que felicito á Vdes. de todo corazón, en la seguridad de que continuarán contribuyendo, como hasta aquí, á la difusión de la cultura cristiana.»

† S. CARD. CASAÑAS,

Obispo de Barcelona.

«Entre las muchas obras editadas por su Casa, que forman un excelente arsenal para la defensa de la verdad católica, tiene un lugar eminente la *Apología del Cristianismo* por el P. Alberto María Weiss, que la Europa cristiana y culta ha recibido con el mayor aplauso.

»Su valor de actualidad es indudable y tiene el mérito de saber adecuar la eterna doctrina del Cristianismo al espíritu moderno, y con la luz indefectible de la Revelación, pone en evidencia las monstruosidades y las deficiencias del Humanismo, ó sea, de aquel sistema social, que, prescindiendo de Dios, quiere poner al hombre en el trono omnipotente y soberano, cuya pretensión viene siempre castigada con una depresión y decadencia de nues-

tra naturaleza, que contrasta con la sublimación del hombre obtenida por la práctica sincera del Cristianismo.

»Yo felicito á esa su Casa, benemérita de la cultura y de la fe en nuestro país, y en el *Boletín Oficial* de esta Diócesis la *magna obra apologética* del dominico alemán ha sido recomendada al Clero, como un *rico arsenal* provisto de excelentes medios para la adecuada defensa de nuestra Santa Religión.

»Y pidiendo á Dios que bendiga y prospere á esa Casa editorial, tan querida de todos los amantes de la Religión y de la buena literatura...»

† JOSÉ, *Obispo de Vich.*

«Por lo que he podido leer hojeando rápidamente estos cuatro volúmenes en los pocos momentos que mis ocupaciones me dejan libres, me he persuadido de que esta publicación corresponde plenamente á la *celebridad científica de su sabio autor*, al aplauso con que ha sido acogida en las esferas de la ciencia católica y á los elogios que generalmente se la tributan.

»Lo que á mi juicio da *extraordinario valor* al abundante caudal científico que esta obra atesora, además de la *elocuencia, claridad, exactitud y copiosa erudición con que está escrita*, es el método y plan de ataque adoptado por su autor para tomar parte en la gigantesca lid intelectual que hace veinte siglos, y especialmente en nuestra época, viene desarrollándose entre la fe y la ciencia incrédula: —método psicológico-moral que, evitando los escollos del novísimo sistema de *inmanencia* y de otros puramente subjetivos, y estudiando al hombre en su naturaleza íntima

y en sus destinos, en su desenvolvimiento fuera del Cristianismo y bajo la influencia de la Religión Católica, formando parte del todo social y aspirando á la última perfección, creo que responde á las necesidades de la época presente; pues la idea fundamental que le sirve de base, —el hombre y la humanidad psicológica y moralmente considerados,—es el único punto de partida que en opinión de muchos puede elegir hoy día el apologista, si ha de llevar algo de luz á tantas inteligencias extraviadas por esa moderna filosofía que, negando toda verdad objetiva, especialmente religiosa, admite sin embargo un pensamiento común con los creyentes,—la perfección y glorificación personal del hombre;—y ésta, aunque entendida muy diversamente por incrédulos y fieles, puede muy bien ser el fundamento de *una nivelación*, como dice el autor, *entre las dos concepciones del mundo, la concepción cristiana y la concepción moderna.*

»Dándoles las más expresivas gracias por este envío, que estimo sumamente, y felicitándoles por la importantísima publicación que han emprendido...»

† FR. GREGORIO MARÍA,

Arzobispo de Burgos.

«Estimo *digna de todo aplauso* tal empresa por Vdes. acometida, en las más ventajosas condiciones, así de economía como de esmero, para dar á conocer en España lo más selecto de los libros que fuera se van publicando por los más célebres escritores católicos, y por mi parte *me complazco en tributárselo muy caluroso*, tanto por el acierto en la selección

de las obras, cuanto por la diligencia en las traducciones.»

† VICTORIANO GUIASOLA MENÉNDEZ,
Obispo de Madrid-Alcalá.

«Me será muy grato (como ya empecé á hacerlo al hablar en el *Boletín* de esta Diócesis de los dos primeros tomos), continuar propagando la adquisición y lectura entre el Clero diocesano de la *magnífica obra apologética* del profundo y brioso P. Weiss, y reitero á Vdes. *mi más caluroso aplauso* por su generosa iniciativa en obsequio de la más pura ortodoxia católica.»

† FR. FRANCISCO JAVIER,

Obispo de Salamanca.

«Apruebo desde luego su resolución de terminar pronto la publicación de una *obra tan útil, y casi necesaria*, cuyo éxito no dudo corresponderá á la exquisita laboriosidad de esa Casa Editorial, que tantos admiradores se ha conquistado, y cuya propaganda procuraré también fomentar por cuantos medios estén á mi alcance.»

† JUAN BENLLOCH Y VIVÓ,

Obispo de Solsona.

«Publicando en castellano *obra tan importante*, hacen Vdes. un gran bien, por el cual les felicito y deseo que el éxito sea próspero y satisfactorio.»

† JOSÉ MARÍA, *Obispo de Osma.*

«Tendré mucho gusto en recomendar tan notable y *magistral obra*, ya en el *Boletín Eclesiástico*, ya en las demás ocasiones que se me ofrezcan.»

† FRANCISCO JAVIER, *Obispo de Oviedo.*

Sabido es que la **Apología del Cristianismo** del P. Weiss consta de cinco partes: **El Hombre Completo**, considerado en su naturaleza íntima y en sus destinos, *Manual de Ética* (1.^a parte); **Humanidad y Humanismo**, ó el hombre en su desenvolvimiento fuera del Cristianismo, *Filosofía é Historia de la cultura del mal* (2.^a parte); el hombre bajo la influencia del Cristianismo, **Naturaleza y Sobrenaturaleza**, *Espiritu y vida del Cristianismo* (3.^a parte); el hombre como parte del todo social, **La Cuestión Social y el Orden Social**, *Manual de sociología* (4.^a parte); y, finalmente, el hombre aspirando á la perfección cristiana, **La Perfección**, *doctrina de la más elevada empresa moral del hombre* (5.^a parte).

CONDICIONES GENERALES DE LA PUBLICACIÓN

La obra consta de **5 partes**, de **2 tomos** cada una, ó sea, **10** voluminosos tomos en 4.^o, (23½ × 15 centímetros.) La edición castellana se publica con regularidad, esmeradamente impresa en tipos claros y nuevos, en excelente papel y con toda la pulcritud que esta Casa pone en sus producciones.

Dada la importancia de la obra, se ha hecho una encuadernación especial, en tela inglesa, con hermosa plancha alegórica, tirada en oro y colores, con el lomo en piel achagrinada y cortes rojos pulidos.

Condiciones de venta

La obra se publica por partes, y éstas se componen de 2 tomos en 4.^o, á los cuales hemos fijado un precio uniforme, á pesar de ser la 3.^a y 4.^a partes más voluminosas que las demás.

	En rústica	Encuadernada
PRECIO DE CADA PARTE	12 Ptas.	16 Ptas.
PRECIO DE LA OBRA COMPLETA. ...	60 »	80 »

Las partes, á medida que se vayan publicando, se remitirán francas de porte y certificadas á nuestros suscritores de España. Los de América y extranjero deberán añadir **2 pesetas** por cada parte ó **10 pesetas** por la obra completa, para gastos de envío. También podrán unos y otros suscribirse por medio de nuestros corresponsales.

Pago anticipado

Á los españoles que se suscriban á la obra, directamente ó por medio de corresponsal, y anticipen su importe total, se les libraré el recibo correspondiente y se les hará una importante rebaja, esto es, les costará la obra com-

pleta **50 pesetas en rústica y 70 encuadernada**, que deberán remitir á los editores para obtener la ventaja que ofrecen, y que no dudamos agradecerán nuestros favorecedores, pues sólo para corresponder á sus atenciones y en gracia de la difusión de obra tan trascendental, se hace este beneficio. Los suscritores de América y extranjero podrán dirigirse también á nuestros corresponsales.

Los americanos que deseen recibir directamente de esta casa la obra, han de enviar el importe total de la misma, ó sea, **Ptas. 50** en rústica ó **Pesetas 70** encuadernada, más **10 Ptas.** para gastos de envío, á los editores, quienes les remitirán las partes publicadas y las que falten por publicar hasta la terminación de la obra.

Advertencia importante

El plazo referente á la bonificación que hacemos á los suscritores que anticipen el importe total de la obra, *terminará en España el 31 de Mayo y en América y extranjero el 31 de Julio del corriente año de 1906*, es decir, una vez terminada la publicación de la 4.^a parte de la APOLOGÍA DEL CRISTIANISMO.

Terminado el plazo, los que deseen poseer esta obra deberán satisfacer su precio corriente, ó sea, **Ptas. 60** en rústica y **Ptas. 80** encuadernada.

NOTA.—Los pagos pueden efectuarse en libranza del Giro Mutuo ó en letra de fácil cobro sobre Londres, Berlín, París, Roma, Madrid ó Barcelona.

Boletín de suscripción

Me suscribo á la APOLOGÍA DEL CRISTIANISMO, del P. Weiss, que publican los editores de Barcelona Herederos de Juan Gili, y adjunto les envío el importe total de dicha obra en (1) ó sea (2) pesetas, como pago anticipado de la misma.

Nombre y apellido.....

Dirección.....

Firma.....

(1) Rústica ó encuadernada.—(2) Ptas. 50 en rústica ó 70 encuadernada.

NOTA.—Este boletín sólo es válido en España hasta el 31 de Mayo y en América y Extranjero hasta el 31 de Julio del corriente año de 1906.

COLECCIÓN DE AUTORES CATÓLICOS

Varios Prelados de España se han dignado bendecir y recomendar á su clero esta COLECCIÓN DE AUTORES CATÓLICOS, que se compone de las obras más notables que aparecen en el mundo católico, cuidadosamente elegidas, por lo que consigue el fin que nos propusimos al comenzar esta Colección; es decir, se adapta á todas las inteligencias: al sabio y al ignorante, al teólogo y á las personas sencillas; sirve, sobre todo, de poderosa ayuda para los que han de ejercer las elevadas funciones del ministerio sacerdotal, por la abundancia de asuntos predicables que en ella se contienen; es muy útil á los profesores y seminaristas, á las personas piadosas y á los propagandistas católicos.

VOLUMEN I

Ernesto Hello

FISIONOMIAS DE SANTOS, traducción del francés por JUAN MARAGALL.—Magnífico tomo en 8.º mayor (2.ª edición).—En rústica Ptas. 3.—

VOLUMEN II

Madame Swetchine

OBRAS ESCOGIDAS, traducción del francés por E. M.—Magnífico tomo en 8.º mayor.—En rústica. Ptas. 3'50

VOLUMEN III

R. P. Arturo Devine

Pasionista

LOS MANDAMIENTOS EXPLICADOS, según la doctrina y las enseñanzas de la Iglesia Católica, traducción directa del inglés por J. GILI MONTBLANCH.—Magnífico tomo en 8.º mayor.—En rústica Ptas. 5'50

VOLUMEN IV

Princesa Carolina Ywanowska de Sayn Wittgenstein

LA VIDA CRISTIANA, en medio del mundo y en nuestro siglo; lecturas prácticas coleccionadas, revisadas y publicadas por Enrique Lasserre.—Versión castellana de la 12.ª edición francesa por GUSTAVO GILI Y ROIG.—2.ª edición notablemente corregida.—Magnífico tomo en 8.º mayor.—En rústica Ptas. 3'50

VOLUMEN V

R. P. Arturo Devine

Pasionista

EL CREDO EXPLICADO, ó exposición de la doctrina católica según los credos de la fe y constituciones y definiciones de la Iglesia, traducción directa del inglés por ENRIQUE MASSAGUER.—Magnífico tomo en 8.º mayor.—En rústica. Ptas. 5'50

VOLUMEN VI

Monseñor Bougaud

Obispo de Laval

LOS DOGMAS DEL CREDO, traducción del francés por el DR. D. EMILIO A. VILLEGAS RODRÍGUEZ, Catedrático de Apologetica en la Universidad Pontificia de Compostela.—Magnífico tomo en 8.º mayor.—En rústica Ptas. 5.—

VOLUMEN VII

R. P. Arturo Devine

Pasionista

LOS SACRAMENTOS EXPLICADOS, según la doctrina y las enseñanzas de la Iglesia Católica, traducción directa del inglés por J. GILI MONTBLANCH.—Magnífico tomo en 8.º mayor. En rústica... .. Ptas. 5'50

NOTA.—Todos los tomos de esta Colección se venden también ricamente encuadernados en tela inglesa, monogramas dorados, cortes rojos pulidos.—Precio de la encuadernación ... Ptas. 1.—

OBRAS VARIAS

MEDICINA PASTORAL, ó sea conocimientos anatómico-fisiológicos y patológico-terapéuticos para uso de los párrocos y confesores en el ejercicio de su ministerio, y principios de teología dogmática y moral necesarios al médico para desempeñar debidamente su oficio, por el Dr. C. Capellmann. Segunda edición castellana conforme á la 12.ª edición alemana y 3.ª latina, por Bartolomé Cintas, Pbro., Doctor en Sagrada Teología.—Un tomo en 8.º mayor, esmeradamente impreso.—En rústica Ptas. 4.—
En tela inglesa, rótulos en oro » 5.—

DIRECTORIO PRACTICO DEL CONFESOR, por el Doctor Alejandro Cioli, Canónigo de la Metropolitana Catedral de Florencia; traducido de la 5.ª edición italiana por Cayetano Soler, Pbro.—Un tomo en 8.º mayor, de nutrida lectura.—En rústica Ptas. 7.—
En tela inglesa, rótulos en oro » 8.—

Obra adoptada de texto en varios Seminarios

CURSO ELEMENTAL DE APOLOGETICA CONTEMPORANEA, por el Dr. Emilio A. Villegas Rodríguez, Pbro. Catedrático de la Universidad Pontificia de Compostela. Un tomo en 8.º mayor.—En rústica... .. Ptas. 3'50
Encuadernado en tela inglesa, rótulos en oro... .. » 4'50

LA CREMACION E INHUMACION DE LOS CADAVERES ante la ciencia y la religión, por el Dr. Manuel de Castro Alonso, Canónigo de la S. I. M. de Valladolid.—Un tomo en 8.º mayor.—En rústica... .. Ptas. 1'50

HIGIENE DEL ALMA, por el Barón Ernesto Feuchtersleben. Segunda edición española traducida directamente de la 45.ª edición alemana por D. José Góngora y D. Manuel M.ª Angelón, y precedida de la biografía de Feuchtersleben, Catedrático y decano que fué de la facultad de Medicina de Viena y Subsecretario de Estado en el Ministerio de Instrucción pública de Austria.—Un tomo en 8.º, en tela inglesa, rótulos en oro... .. Ptas. 4.—

EL ESPEJO DE LA FE, por el P. Cuthbert, Pasionista; traducción del inglés por E. Massaguer.—Encuadernado en tela inglesa Ptas. 2'50

EL CULTO DE SAN JOSE Y LA ORDEN DEL CARMEN, obra escrita en francés por el R. P. León de San Joaquín, religioso Carmelita Descalzo; notablemente corregida y

aumentada por su autor para la versión española hecha por otros Padres de la misma Orden. Un volumen en 4.º esmeradamente impreso en tipos claros y nuevos, excelente papel, es decir, en idénticas condiciones materiales que la famosa **Apología del Cristianismo**, del R. P. Weiss, obra en curso de publicación que consta de 10 tomos en 4.º—En rústica. Ptas. 3.—
En tela inglesa, rótulos en oro » 4.—

LOS DOS PROCESOS DE LA VENERABLE JUANA DE ARCO, por el P. M. Tonna-Barthet, Agustino. Un tomo en 8.º mayor.—En rústica Ptas. 2.—
En tela inglesa, cubierta en colores » 3.—

EL VERDADERO FRAILE MENOR, obra escrita en italiano por el P. Ghilardi, O. F. M., y traducida al castellano, con permiso del autor, por un amante de la juventud franciscana. Consta de dos tomos en 8.º.

TOMO I.—**Espejo**, de 327 páginas.—En rústica. ... Ptas. 1.—
En tela inglesa negra, rótulos en oro, cortes rojos » 2.—
TOMO II.—**Reforma**, de 606 páginas.—En rústica ... Ptas. 2.—
En tela inglesa negra, rótulos en oro, cortes rojos » 3.—

Obrita preciosa

Tercera edición

MES DE JULIO consagrado á la preciosa sangre de Nuestro Divino Redentor, obra escrita en italiano por el Ven. P. Vicente M.ª Strambi, religioso pasionista y obispo de Macerata y Tolentino; traducción del P. Clemente de la Presentación, del mismo Instituto.—Un tomo en tamaño prolongado, elegantemente encuadernado, cortes rojos Ptas. 1.—

La obra del insigne religioso P. Strambi, tuvo mucha aceptación en Italia, donde vió su primera luz, y en España ha tenido no poca, pues se hicieron dos ediciones de la traducción castellana, siendo la que hoy ofrecemos á los fieles la 3.ª, traducida expresamente de la última edición italiana, por el P. Clemente de la Presentación, hermano de hábito del autor. Esta es, pues, su mejor recomendación.

OBRAS PARA EL MES DE MAYO

SIMBOLOS DE MARIA EN LA NATURALEZA, Lecturas para el mes de María, por el Abate J. M. Planat, Cura de Dallet; traducción del francés por el Rdo. P. Dionisio Fierro Gasca, escolapio.—Magnífico tomo en 8.º, en rústica, cubierta en colores... .. Ptas. 2'50
En tela inglesa, plancha en colores » 3'50

NAZARET, meditaciones para las festividades de María Santísima, por el Rdo. P. Juan María de San José, Carmelita Descalzo. Versión castellana del R. P. Justo de San José, de la misma Orden.—Un elegante tomo en tamaño prolongado.—En rústica... .. Ptas. 1.—
En tela inglesa, flexible, rótulos en oro, cortes rojos... .. » 1'50

Observaciones.—Todo pedido debe venir acompañado de su importe en letra de fácil cobro, libranza del Giro Mutuo ó sellos de correo (certificando en este último caso la carta), sin cuyo requisito no podremos servirlo.

Los gastos y riesgos de envío son á cargo del comprador.